COMEDIA NUEVA.

LA VIRTUD CONSISTE EN MEDIO. EL PRÓDIGO Y RICO AVARIENTO.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Liberio, Galan.	✻ *Felicia, Dama.*	✻ *La Lascivia, Dama.*	✻ *Abraham.*
Lázaro, Galan.	✻ *La Obediencia, Dama.*	✻ *La Avaricia, Galan.*	✻ *Unos Pobres.*
Nineucio, Galan.	✻ *La Pobreza, Dama.*	✻ *La Soberbia, Galan.*	✻ *Criados.*
Modesto, Galan.	✻ *La Castidad, Dama.*	✻ *Gulin, Gracioso.*	✻ *Música.*
Clemente, Barba.	✻ *Floreta, Gitana, Grac.*	✻ *Dos Niños. Pastores.*	✻ *Acompañam.*

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de peñascos cortados con palmas y un árbol corpulento: óyese terremoto y sale fuego de un peñasco, y por él á su tiempo la Lascivia en trage alusivo, y dice dentro:

Lasc. Funesta horrible boca,
abre los labios de tu negra boca,
y escupame violento
el funesto bostezo de tu aliento;
porque así en la campaña
derrame el mio su fugosa saña:
Abrese el peñasco y sale.
para cuyo trofeo
aliste mi deseo,
en ansias y fatigas inmortales,
de mi Reyno infeliz los mas parciales.
O tú, que en la frondosa *Al árbol.*
feliz estancia, alegre y deliciosa
de un Paraiso ameno,
el tósigo brindaste y el veneno
en la copa de un tronco, que á infelices,
reduxo los demas en sus raices,
siendo allí la Soberbia presumida
el beleño vital de tanta vida;
desgaja á mi eco bronco
la atezada corteza de ese tronco.
Desgájase el árbol, y sale de él la Soberbia.
Sob. Ya á tu altivo precepto, mi obediencia
(sin postrarme) me pone en tu presencia.
A qué fin me has llamado?
Lasc. Ya lo sabrás. O tú, que desbocado
caballo de ansias lleno
racional, no te para ningun freno;
Lobo rapante, si Leon rugiente,
que con círculo voraz, con garra y diente
al mundo le rodean tus malicias,
y aun lo mismo que tienes lo codicias;
hidrópico de Reynos y mansiones,

insaciable volcan de corazones;
Gula del oro, en quienes se vincula
el ansia misma de la propia Gula,
ven á mi voz en hombros de tu saña.
Baxa la Avaricia sobre un monstruo.
Avaric. Ya giro la campaña
sobre aqueste vestiglo monstruo airado,
á quien sañudo ser tu ser le ha dado:
dime, en fin, lo que intentas,
que ya bato las alas mas sangrientas,
para que á tu malicia
le sirva de corona la Avaricia.
Soberb. Declara tu intencion.
Avaric. Muestra tu intento.
Los dos. Que en tu aliento respira nuestro a- (liento.
Lasciv. Amados parciales mios
(si acaso el amor se halla
en los que en continuo odio
viven muerte dilatada)
yo soy (aunque lo sepais,
dexad lo digan mis ansias,
que tambien á la mentira
es necesario acordarla)
yo soy aquella (oh tormento!)
á quien páginas Sagradas,
con varios nombres esculpen,
con vilipendios estampan.
Yo soy áspid, basilisco,
soy cicuta, soy cizaña,
soy peste, delirio, lepra,
parasismo y destemplanza
inseparable de toda
la Naturaleza Humana:
pues dentro de sí me tiene
tan una, tan arraygada,
que, alimentado gusano,
yo con su propia substancia,
la consumo, la aniquilo,
dando muerte mas tirana
á aquel que me halaga mas,
y á aquel que mejor me trata:
que esto y mas es la Lascivia,
principio, raiz y causa
de tantos delitos, tantos
insultos, y ruinas tantas,
quantas el Mundo padece
en tempestuosas borrascas.
Mas yo, aunque estos trofeos
á mi rencor le adularan,
siento en el alma un motivo
de mayor desconfianza;
porque hoy (aquí la atencion
os pido mas recatada)
hoy no sé con qué designio
(fieras dudas me contrastan!)
en misteriosas figuras
la Divina Ciencia (ó rabia!)
en la gran Corte del Mundo
(la respiracion me falta!)
tres objetos quiere sean
de su Providencia Sacra
asunto, por donde todos
tengan la segura pauta,
que justifique y condene
los efectos y las causas,
ya del que rico se mira
cercado de pompas vanas,
ya del que logra en deleytes
quanto le brindan sus ansias,
y ya, en fin, del que abatido
sus desdichas le contrastan,
á ser del Mundo la befa
en la pobreza que pasa.
Estos tres objetos son
Nineucio, que avasalla
con su gula y su avaricia
quanto incluye la comarca
de Jerusalen á Memfis
en tierra, en ayre y en agua:
Liberio, hijo segundo
de Clemente, dado á galas,
presunciones, juegos, ocios
y bizarrias livianas:
y en fin, Lázaro el tercero
es, en cuyas moderadas
acciones, se vé la vida
en tranquila consonancia;
y por quien temo, que el Cielo
arruine nuestra asechanza.
Ea, comuneros mios,
presente está la batalla;
tres á tres es el lidiar,
los dos, resistencia flaca
hay en ellos; mas no obstante,
para que del todo caygan,
interior y exteriormente
nuestras sugestiones raras,
á Lázaro todos juntos

em-

embistamos cara á cara,
hasta que igual con los otros
quede deshecha su estátua,
porque en él, mas que en los dos,
temo el fin de la batalla.
Ea, Avaricia y Soberbia,
á promover las falacias,
á prevenir el fomento
de la gula, de las galas,
deleytes, gustos y estragos
con que la vida se engaña:
á lidiar pues, á vencer
contra el Cielo y su amenaza:
padezca el Múndo el azote
de nuestra horrible venganza:
vea en el grande teatro
de su dilatado mapa,
que no hay quien pueda librarse
de la Avaricia tirana,
de la Soberbia atrevida,
de la Lascivia profana,
teniendo en nuestros enojos
tres enemigos las almas.
Avar. Dices bien; y así, al intento
á disponer voy mis armas;
porque á la Avaricia quién
ha de poder contrastarla? (za.
Dent. Mus. La Pobreza, Pobreza, Pobre-
Avar. Infiernos, qué ecos asaltan
nuestro oido! *Lasc.* La duda
á mi rencor sobresalta.
Soberb. Nada temais, que un acaso
á la Soberbia no ultraja;
pues contra ella quién podrá
hacer resistencia humana? (diencia.
Music. La Obediencia, Obediencia, Obe-
Lasc. Otra duda! otra amenaza!
Sob. La Obediencia (ay de mí triste!)
dice aquella voz lejana,
resistirá á la Soberbia!
Lasc. Qué os asusta ni acobarda?
yo os animo: ahora flaqueais?
seguid mis funestas plantas;
porque contra la Lascivia
quién ha de tener audacia?
Mus. La Castidad, Castidad, Castidad.
Lasc. Oh pena! oh rigor! oh rabia!
Sob. Yo turbado::- *Avar.* Yo confuso::-
Lasciv. Yo ciega y precipitada::-
Los tres. Huiré. Infiernos, qué es esto?
caygan esos montes, caygan.
Al querer irse se desvanece el monte, y se ven las tres Virtudes, que en el quatro siguiente baxan al tablado.
Cantan Virtud. Al arma, guerra, guerra:
Virtudes, arma, arma,
que Pobreza, Obediencia
y Castidad amada,
en defensa del Mundo
hoy salen á campaña.
Los tres. Á tanto fulgor huyamos.
Castid. Esperad, no huyais la cara,
que el Cielo, porque consiga
la corona el que trabaja,
quiere permitir, que useis
hoy de vuestras amenazas.
Obedienc. Yo la Obediencia rendida,
contra tí, Soberbia vana,
salgo á campaña animosa.
Pobrez. Yo la Pobreza humillada,
contra tí, fiera Avaricia.
Castid. Yo contra la horrible llama
de tu fuego, cruel Lascivia,
como Castidad amada,
la batalla te presento.
Lasciv. Pues respiren nuestras ansias,
que si en el Mundo quedamos,
nuestra será la campaña.
Obedienc. En nosotras sus auxîlios
da la Piedad Soberana.
Lasciv. El hombre ingrato en veneno
trueca siempre la triaca.
Dent. unos. Vivan Nineucio y Liberio.
Dent. otros. Lázaro viva edad larga.
Obed. Ya los tres, contra quien viene
vuestra furia envenenada,
á la vista se presentan:
y puesto que la batalla
interior y exteriormente
hoy venis á presentarla,
del mismo modo nosotras
pelearemos disfrazadas.
Lasciv. Pues, Vicios, á perseguir
la Naturaleza Humana.
Obedienc. Virtudes, á promover
los auxîlios que la valgan,
repitiendo á un mismo tiempo::-
Vicios. Nuestro rencor.

Virtudes. Nuestra gracia.
Música á quatro las Virtudes, y representan los Vicios.
Virtudes. Al arma, guerra, guerra:
Virtudes, } arma, arma.
Vicios. Pecados,
Virtudes. Que Pobreza, Obediencia
y Castidad amada::-
Vicios. Que Avaricia, Lascivia,
con la Soberbia vana,
para ruina } del mundo::-
Virtud. En defensa
Todos. Hoy salen á batalla. *Vanse.*
Cúbrese todo, y aparece el Teatro que haga fachada de Quinta.
Dent. unos. Vivan Nineucio y Liberio.
Dent. otros. Viva Lázaro edad larga.
Dent. Gulin. Floretilla, pues llos novios
vienen á buscar al ama,
canta, porque así baylemos
llos que vamos en retáilla.
Dent. Floreta. Vaya de bulla y de bayle.
Todos. Y vaya de fiesta, vaya.
Salen baylando y cantando Floreta de Gitana, Villanas y Villanos, y Gulin do Hortelano, Gracioso; detras de todos Liberio muy bizarro, Lázaro decente, Nineucio con la profusion que dicen los versos.
Music. á 4. Salga en hora buena,
en buen hora salga
el novio elegido
amo de muesama,
y escoja en el uno
el que mas le agrada:
salga en hora buena,
en buen hora salga.
Floreta. Yo Floreta, Jardinera
soy de esta Quinta, y Gitana
de Memfis para servir
á uno de los tres en raya,
aunque si la verdad digo,
segun el refran mos canta::-
Canta. Siempre llo peor
se escoge en sustancia,
y en llos matrimonios
es cosa bien rala,
que quien melon busca
halla calabaza.
Music. á 4. Salga en hora buena, &c.
Gulin. Floreta?
Floreta. Gulin, qué quieres?
Gulin. Al oir lla copla que cantas,
pirplexo estó maginando
dentro acá de mis vadanas,
que he de casarme contigo.
Floreta. Simple, di, por qué?
Gulin. Doblada,
porque elegir lo peor
taca á qualquiera panarra:
yo llo soy, y tú lla hembra
peor, que en lla huerta pasta:
yo te quiso, tú me quises,
con que la insiqüencia saca.
Nineuc. Id, y á Felicia avisad,
que nuestro afecto la aguarda.
Vase un Villano.
Liberio. Ay amor, haz que en Felicia
logre sus dichas el alma!
Gulin. Si pilla mi amigo Liberio
á Felicia, de patatas,
berengenas y pepinos
lla regalo una ensalada.
Flor. Para qué? *Gul.* Para que al punto
se muera, con que en sustancia
llogra llos mejores dias,
que en llos casados se hallan.
Floreta. Quáles son?
Gulin. Boda y entierro,
con que un marido descansa.
Floreta. Quién vió hasta ahora concurso
de novios? *Gulin.* Siga lla danza,
que yo á lla huerta me vó
á hartarme de remolachas.
Music. á 4. Salga en hora buena, &c.
Vanse cantando y bayl. y quedan los 3.
Nineuc. En fin, en mi competencia
amais los dos á Felicia?
Liberio. No siempre guarda justicia
el Juez, que ciego sentencia:
y siendo ciego el amor,
quando te venga á escoger
Felicia, por ser muger
vendrá á escoger lo peor.
Nineuc. No imagines, que me afrento
de tu loca mocedad,
que yerra tu voluntad,
pero no tu entendimiento:

no hay caudal y posesion,
que en Palestina no entienda
dar réditos á mi hacienda:
casi mis vasallos son
quantos en Jerusalen
saben mis bienes inmensos;
sus casas me pagan censos,
sus posesiones tambien.
No cubren esas Comarcas
vellocinios apacibles,
para el número imposibles,
respetados por mis marcas.
De suerte el Planeta Real
con diamantes me enriquece
y esmeraldas, que parece
que traygo el Sol á jornal.
Las ondas del mar, si á verlas
hoy llego, tan liberales
son, que en nácar y corales
me ofrecen púrpura y perlas.
En unas y en otras quiso
honrarme el Cielo, que trata
mi dicha: visto escarlata,
gasto cambray, rompo viso.
Mi mesa es la cifra y suma
donde el gusto no preserva,
desde el árbol á la yerba,
desde la escama á la pluma:
y á tal gloria me provoco,
que conforme á lo que escucho,
para Rey me sobra mucho,
para Dios me falta poco.
Si de esto teneis noticia,
no será temeridad,
viendo mi felicidad,
que pretendais á Felicia?

Liberio. Ponderativo has estado,
rico y poderoso eres;
mas no es razon que exâgeres
con tal soberbia tu estado.
Arrogante á Dios te igualas,
y á nadie te comunicas,
caudaloso te publicas,
y á tí solo te regalas.
El bien es comunicable,
Dios es Bien universal;
tú para tí liberal,
para todos miserable.
Mira, quan diversos modos
distinto de Dios te han hecho;
tú, á ninguno de provecho,
y Dios todo para todos.
Podremos sacar de aquí
(aunque te injuries) los dos,
que no es bueno para Dios
quien es todo para sí.
Yo en las riquezas no fundo
la pretension de mi amor;
que en fin, soy hijo menor,
pues me hizo el Cielo segundo.
En las prendas personales
con que te aventajo, sí,
de ilustre sangre nací,
dotes tengo naturales:
juventud y gentileza
son el tesoro mayor;
los gustos quiero de amor,
cuyo objeto es la belleza.
Disforme estás para amante,
porque la Gula avarienta,
en fe que en tí se aposenta,
te hizo así su semejante.
Anda, que ese es barbarismo,
come, bebe y atesora,
de tí mismo te enamora,
pues eres Dios de tí mismo:
procura desvanecer
el fuego que te estimula;
y pues adoras la Gula,
no busques otra muger.

Nineuc. Eres loco, y te desprecio,
y solo, pariente, de tí *A Lázaro.*
me admiro, por ver, que así
intentes, como ese necio,
haciéndome oposicion,
desacreditar la fama,
que sabio y cuerdo te llama.

Lázaro. Sobrárate la razon,
si estrivara la esperanza,
que en Felicia tengo puesta,
en la riqueza molesta,
que es tu bienaventuranza.
Si es causa la voluntad
del amor, y esta es potencia
del alma, cuya excelencia
goza de inmortalidad;
no creo, siendo tan sabia
Felicia, que hará eleccion

de

de tus riquezas, blason
caduco que á él le agravia.
Ménos rico que tú soy,
aunque con bastante hacienda,
para que esposa pretenda
á quien inclinado estoy:
y advierte, porque deshagas
la rueda sobre que estrivas,
mas considerado vivas,
y ménos te satisfagas:
que imitó naturaleza
á una madre que ha criado
dos hijas, á quien da estado,
una de extraña belleza,
y otra fea, que acomoda,
porque casarlas desea,
toda su hacienda á la fea,
y á la otra su gracia toda.
Liberio. Entre sabios é indiscretos,
Dios sus dones repartió;
ingenio á los sabios dió,
y hacienda á los imperfetos:
por esto el exemplo aplico
en los tres (aunque en tu agravio)
que por eso es pobre el sabio,
y el ignorante es tan rico:
que si para su desprecio
la sabia naturaleza
reparte hacienda y riqueza
á la medida del necio:
de estos dos diversos modos
la cuenta podrás hacer,
que tan necio vendrá á ser
el que es mas rico de todos.
Nineuc. Consuéleos esa opinion,
que no por eso me agravio;
tan rico fué como sabio
Job, David y Salomon:
no es bien, que por eso cobre
desestima de mi estado;
siempre el rico es murmurado,
y desvergonzado el pobre.
Llamados hemos venido
por Felicia todos tres:
si hermosa y discreta es,
y escoger quiere marido,
al mas digno ha de nombrar
por esposo de nosotros:
ya sale, pobres vosotros,
y cómo os ha de dexar.
Con la Música salen baylando y cantando los mismos, que entraron, y Felicia ayrosamente vestida á lo Gitano, y á su lado la Lascivia.
Music. á 4. Salga en hora buena, &c.
Felicia. Reconocida al amor,
que todos tres me mostrais,
y aunque confusa en la duda,
deseosa de pagar
os permití, caballeros,
que ahora merced me hagais,
honrando esta Quinta vuestra,
que ufana en veros está.
Lasciv. Ea, furor, aquí empieza *ap.*
mi fiera astucia infernal,
invencible haga á Felicia
cautive su voluntad.
Nineuc. Pues, Felicia, mi opulencia
por mucha no la ignorais.
Liberio. Aunque segundo, señora,
mi gallardo natural
ya le sabeis. *Lázaro.* Yo, Felicia,
con amor, sin vanidad,
racionalmente os aprecio.
Lasc. Este aumenta mi volcan. *ap.*
Felicia. Si yo tuviera tres almas
en tres cuerpos que lograr,
en tres sugetos tan nobles
diera en amorosa paz
fin á vuestra competencia,
quietud á la voluntad;
mas siendo vosotros tres,
y una sola la que amais,
fuerza es, que entre vuestro amor
viva mi eleccion neutral.
Reconozco de Liberio
lo ayroso y lo liberal,
y quando voy á elegir
hallo, que alegando está
Lázaro, genio apacible,
virtuoso y muy capaz,
bienhechor de todo pobre,
y amado en esta Ciudad.
Bien pudieran estas prendas
reducir mi voluntad,
si no le contrapusiera
Nineucio, prosperidad
de este siglo, mayorazgo
de

de la fortuna, y caudal
del contento y la riqueza,
que en él colmados están.
En fin, hallo en vos el gusto, *A Liber.*
gentileza y mocedad;
en vos prudencia y virtud, *A Lazar.*
y en vos halla autoridad,
y riqueza el interes: *A Nineucio.*
colegid, quál estará
quien ha de escoger al uno,
y perder á los demas.

Gulin. Eso es una cosa fácil:
hay mas, que llegar y zas,
escoger á todos tres
para poder remudar?

Lasc. No dudes: en este mundo *Al oído.*
no hay bien que poder gozar,
como el que se vé presente,
tu nombre te lo dirá:
pues qué importa seas Felicia,
si es en el nombre no mas?

Felicia. Dice bien mi pensamiento,
con él me he de conformar.

Nineuc. En fin, á qué os resolveis?

Lib. y Lazar. A quál de los tres premiais?

Felicia. De este modo intento daros
la satisfacion igual:
Felicia soy, solamente
aquel mi dueño será,
que poseyere en su estado
la humana felicidad.
Vos, Liberio, miéntras vive
vuestro padre, en él estais
sujeto hijo de familias,
tasandoos la cortedad
de su vejez, alimentos:
mal os podeis alabar
de ser feliz, pues consiste
el serlo en el esperar.
Yo anhelo á dichas presentes,
pues que tardan, perdonad.
Y vos, Lázaro, tambien,
que puesto que sea verdad,
que os den fama las virtudes,
que piadoso exercitais,
con que os llama todo el Reyno
su socorro universal,
entre tanto que adquiris,
á costa de lo mortal,
la felicidad eterna,
á que piadoso aspirais,
vuestra hacienda disipando,
que faltandoos el caudal,
fuerza es, casando con vos,
que en los dos falte la paz.
En la casa de Nineucio
no halló la necesidad
puerta franca, ni hasta ahora
ha entrado en ella el pesar.
Llámale Rico Avariento
la murmuracion vulgar,
porque con ellos no gasta
los bienes, que en él están:
en la casa de Nineuco,
desde el retrete al zaguan,
sus paredes cubren telas,
sus alquitraves están
compitiendo en sus labores
con la Esfera Celestial;
viso delicado viste,
arrastra púrpura Real.
Qué invencion el apetito
ha inventado, qué manjar,
que no sea adorno en su mesa,
y qué licor tan cordial,
que á la sed no satisfaga,
si su prodigalidad
empadronó por el gusto
quanto abraza tierra y mar?
Luego no será avariento,
quien consigo liberal
no malogra sus riquezas,
y bienes con los demas.
Si es Nineucio pues tan rico,
discretos sois; sentenciad
el pleyto de vuestro amor,
que entre tanto, que envidiais
mi eleccion y su poder,
él y yo, con yugo igual,
al triunfo de amor unidos,
consagraremos su Altar.
Esta es mi mano. *Nineuc.* Y la mia
ofrece su dicha igual.

Floreta. Perdió Liberio la mano.

Gulin. Y tú con ella envidar:
á Dios, á Dios, que me vó.

Floreta. Ah Gulin, pues dónde vás?

Gulin. A la huerta, á prevenir

ca-

calabazas que llevar. *Vase.*
Nineuc. Consolaos el uno al otro,
y uno de otro me vengad:
Rico soy, Felicia es mia,
cuerdos sereis, si sacais
en mi abono y vuestra afrenta,
porque llegueis á lograr
escarmientos en amor,
que aunque el bien partido está
en honesto y deleytable,
no hay bien sin utilidad;
y así, en tanto que ellos sienten
repetid vuestro solaz.
Música. Salga en hora buena, &c.
Entranse dadas las manos los dos con la Música y el acompañamiento antecedente, dando vuelta por el Tablado; queda la Lascivia, Liberio triste y Lázaro inmutable.
Lasciv. Que tu gentileza queda
con tal desayre! *Liberio.* Oh pesar!
Lasciv. Que tus prendas y virtudes
en tal abandono están!
Empiece así mi zizaña *ap.*
su infiel semilla á sembrar.
Lázaro. Tú, Felicia, has escogido
tu bien, que será tu mal:
no zelos, no agravios juzgo
el desayre que me das;
pues del Cielo solamente
quiero la felicidad
en mis pobres, y en el bien,
que me da la Eternidad. *Vase.*
Lasciv. Oh, cómo temo (ay de mí)
que á este infiel no han de arruinar
mis ideas! pero á estotro
mi cólera incitará.
De qué es esa suspension?
cómo tan remiso estás?
Disipa á tu anciano padre
los bienes que guarda: haz
menosprecio de sus canas,
y ultraja la vanidad
del que es tu hermano mayor:
de qué te viene á importar
la obediencia que le tienes,
si tu amor te faltó ya?
Liberio. Vive el Cielo, que el discurso
alienta mi ceguedad:
mi padre y mi hermano sean
objeto de este volcan,
que se ha encendido en mi pecho
con una rabia mortal:
vive mi ardor, que en mi casa
hacienda no he de dexar:
sea mi respeto ira,
mi decoro liviandad,
mi amor tan ciego y tan libre,
que no le pueda parar,
ni el freno de la obediencia
ni el temor ni el alacran:
y tú, Felicia, infelice
te llegue al fin á mirar,
pues premiaste al interes,
ciega de un irracional. *Vase.*
Lasciv. Vicios, en este á lo ménos *ap.*
nuestro ardid se logrará;
vamos contra las Virtudes
á perseguir los demas. *Vase.*
Cúbrese el Atrio con bosque, y salen Modesto y Clemente, Viejo venerable.
Clem. Mucho me da que sentir,
y mucho mas que temer
Liberio, que quiso hacer
alarde del competir
con Nineucio y su poder.
Modest. No te espantes de que viva
mi hermano tan sueltamente,
señor, si en tu amor estriva
de sus vicios la corriente,
que su juventud derriva:
A él, por ser hijo menor,
padre Clemente, tu amor
le consiente lo que pasa,
sin que tenga á nadie en casa
ni respeto ni temor;
mas no es razon, que hable en esto,
que á obedecerte dispuesto,
aunque soy hijo mayor,
solo sentiré su error
y sus locuras. *Clem.* Modesto,
hasta que padre hayas sido,
y con tierna succesion
hayas cuerdo repartido
en hijos el corazon,
de sí mismo dividido,
no culpes lo que no alcanzas:
la juventud en mudanzas

gas-

gasta la flor de sus años,
y el tiempo con desengaños
suele lograr esperanzas.

Sale Gulin con un bulto, y se turba al verlos.

Gulin. Por aquí::- mas en el pozo
con el gozo y todo he dado.
Clem. Quién es? *Modest.* Será su criado.
Qual el amo, tal el mozo.
Clem. Dónde te vuelves? espera.
Gulin. Un aquel se me olvidaba;
vó á lla huerta: angustia brava!
Clem. Detente. *Gul.* Quién se escurriera!
Clem. Qué esconde tu paso tardo,
con la color tan turbada?
Gulin. Es, señor, una ensalada
de zanahorias y cardo:
él ahora me desconcierta. *ap.*
Clem. Pues tú quién eres, villano?
Mod. Dilo. *Gulin.* Yo soy (fiero alano!)
Hortelano de lla huerta.
Modest. Qualquiera bellaquería
se puede esperar de tí:
qué es lo que cubres aquí?
Gulin. Simiente de alcamonía.
Clem. Traidor, mis joyas me llevas?
hay atrevimiento igual!
Gulin. Yo soy criado leal.
Clem. Muy bien con esto lo pruebas.
Gulin. Señor, mi amo enamorado
colige con ser galan,
que amor del Tribu de Dan
sale mejor despachado:
mandóme, en fin, que viniese
por el oro, que escondido
guardó anoche, prevenido,
que nadie en casa me viese.
Es mi amo, y yo soy fiel,
pues dice el refran que anda,
haz lo que el amo te manda,
si quieres comer con él.
Clem. No has de estar mas un instante
en casa: las faldriqueras
le mira, que son terceras
de sus hurtos.

Míralas, y saca lo que va diciendo.

Gulin. No es bastante
la disculpa que te he dado? *Llora.*
cuitado de mí! *Clem.* Qué es eso?
Modest. No sé, por Dios, este hueso
estaba en aqueste lado.
Gulin. Solamente te faltaba,
para formar mis procesos,
desenterrarme los huesos.
Clem. Pues qué es aquesto? *Gul.* Una taba
de esta pierna. *Clem.* Aquí hay dados:
ya entiendo la ocupacion.
Y eso qué es? *Modest.* Tres dados son.
Gulin. Si dados, no son prestados.
Clem. Con oraciones devotas,
cierto, que bien te aventajas.
Modest. Aquí tiene dos barajas.
Gulin. Es que me persiguen sotas.
Clem. No me olvidaré de daros
yo al ménos el galardon
digno de la ocupacion
en que sabeis emplearos:
ola. *Salen unos Criados.*
Gulin. En habiendo oleadas,
tormenta promete el mar.
Clem. Atadme á este. *Gulin.* Salmonar
me quieren las dos lunadas.
Señor, desde hoy pondré fin *Llora.*
al juego y hurtos.

Sale Liberio. Qué es esto?

Clem. Qué ha de ser? *Gul.* Acude presto,
que apretujan á Gulin.
Clem. Dos grillos con eslabones
le echad. *Liberio.* A Gulin? por qué?
Gulin. Yo con grillos? Ya canté.
Clem. Llevadle. *Lib.* Quitad. *Suéltanle.*
Gulin. Sayones, *Aporréalos.*
ahora probareis mi mano.
Liberio. Mátalos, Gulin. *Clem.* Qué pena!
Modest. Huid. *Gulin.* Soltó la cadena
á su perro el Hortelano.
Criad. Ay de mí! *Clem.* Fiero, inclemente,
qué has hecho con tal exceso?
Gulin. Nada: me llevaban preso,
y así les doy la patente.
Clem. Mal, Liberio, te aprovechas
del amor con que te trato:
á Dios y á tu padre, ingrato,
consejos cuerdos desechas:
y haciendo ya mis sospechas
verdades, porque te adoro,
osas perderme el decoro,
y eres, por vivir sin rienda,

 la-

ladron de tu misma hacienda,
pirata de tu tesoro.
Aun si en nobles exercicios
mozo los desperdiciaras,
amigos así ganaras
en la adversidad propicios:
coloreas tú los vicios,
con que darme muerte quieres;
pero en juegos y mugeres,
peste de la juventud,
hospital de la salud,
del Infierno mercaderes.

Liberio. Ea, basta de sermon:
para el humor con que vego,
Sabio David en ti tengo,
quando ser quiero Absalon:
Tan torpes mis vicios son,
tan adeudado te dexo,
para que llores perplexo
culpas que finges en mí,
que en cada maravedí
me has de dar siempre un consejo?
Del dote, que caudaloso
de mi madre te enriquece,
la metad me pertenece,
por esto te soy odioso:
no es mi edad para el reposo,
que me aconsejas molesto;
mucho vives, y supuesto,
que el alma te ha de llegar
el querértelo sacar,
así morirás mas presto.

Modesto. Atrevido, así es razon
hables á quien el ser debes?
así á tu padre te atreves?

Liberio. Empieza tú otro sermon,
hipócrita, en la opinion
de quien tiene entendimiento:
encarece sobre el viento
la virtud que no acreditas;
dime, que á mi padre imitas
por ser, qual él, avariento.
Alábate, que no juegas,
que nunca serviste Damas,
que si Modesto te llamas,
modesta vida sosiegas:
y si soberbio me alegas,
que eres mi hermano mayor,
te probaré yo en rigor,
que del justo Abel, en fin,
fué hermano mayor Cain.

Gulin. Y vino á ser el peor.

Liberio. Voyme á la Corte de Egipto,
lograré en ella mi hacienda;
soltaré al deleyte rienda,
y presas al apetito:
con el mismo Sol compito
en gentileza: á mi amor
la Dama de mas primor,
mas rica y de hermosa fama
rendiré, será mi Dama,
y yo de Egipto Señor.
Venme, padre, á entregar luego
lo que heredé de mi madre,
saca el testamento, padre.

Gulin. O asaltamos el talego.

Clem. Liberio, ten mas sosiego,
considéralo mejor,
no uses tan mal de mi amor,
que ya tu perdicion lloro.

Gulin. El vejete gime el oro:
al saco vamos, señor.

Liberio. Como guardas el dinero,
guarda lágrimas tambien,
y haz que mi hacienda me den,
que partirme á Egipto quiero:
ni me repliques severo,
ni amoroso me persuadas;
á romper voy aceradas
arcas y cofres que adoras;
no me enterneces, que lloras
lágrimas, padre, doradas.

Clem. Mira::- *Lib.* Tenerme no intentes,
porque hoy te atropellaré.

Clem. Hoy eso y mas te daré, *De rodillas.*
como de mí no te ausentes.

Modesto. Respeta canas prudentes,
y si estás de mí ofendido,
perdon y brazos te pido.

Liberio. Apartad traidores lazos.

Gulin. Dineros quiere y no abrazos.

Liberio. Tus engaños he entendido,
todo es por lo que sentís,
que á los dos el oro os lleve;
ni vuestro llanto me mueve,
ni con él me persuadís:
vive Dios, si me impedís
la hacienda que me usurpais,

y el tesoro me negais
en que idolatrais avaros,
que en casa no he de dexaros
un solo pan que comais. *Vase.*
Gulin. Tenerme á mí es desvarío,
aunque viniera mi madre,
que atropellaré á mi padre,
á mi suegro y á mi tio. *Vase.*
Clem. Ay engañado hijo mio!
Modesto. Venid, padre.
Clem. Ansias mortales!
Cielo, con iras fatales
el desengaño previenes,
que nunca estimó los bienes
quien nunca probó los males.
Dent. unos. Tenedle.
Dent. Liberio. Nadie me tenga,
que todo es mio, villanos.
Unos. Que nos mata. *Otros.* Que nos hiere.
Clem. Ah jóven precipitado!
vamos, Modesto, que temo
su rigor. *Modesto.* Ay padre! vamos.
Clem. Doleos, Señor, de mí:
tenedle con vuestra mano,
porque mas no se despeñe. *Vanse.*
Salen Liberio y Gulin con varios envoltorios muy alegres.
Liberio. Anda, Gulin.
Gulin. Voy de un salto
hasta la huerta, señor,
que lo que vaya sacando,
en ella lo iré poniendo.
Lib. Dices bien. *Gulin.* Bravo gatazo
les damos á los llorones
de tu padre y de tu hermano:
qual quedan. *Lib.* Lloren, pues yo
de Felicia lloro agravios.
Dent. voces. Seguidla, matadla, muera.
Dent. la Lasc. Traidores, viles, villanos,
contra una muger? *Lib.* Qué escucho?
Sale la Lasciv. de Gitana, como fugitiva.
Lasciv. Caballero cortesano,
si una afligida muger
de una pena, un sobresalto,
puede en vuestra bizarría,
vuestro valor, vuestro garvo
fiar su honor, á esos pies::-
Liberio. Venid, señora, á mis brazos.
Qué rara belleza, Cielos!
Lasciv. Aquí, traidores halagos. *ap.*
Natural de Alexandría,
mis desdichas, mis cuidados
me han traido; mas el susto,
la fatiga, el sobresalto, *Desmáyase.*
mi hermosura::- (ay de mí triste!)
Gulin. Atrapóle con desmayo.
Liberio. Gulin, has visto mayor
belleza, mayor encanto?
ay de mí! que sus dos soles
el alma me han abrasado!
llega, Gulin, hasta ver
quien persigue sus dos Astros.
Vase dexándola en brazos de Gulin.
Gulin. Ira de Dios lo que pesas:
Dama de plomo ú de marmol
debes de ser. Ah señor,
ven presto que yo me caygo:
mas si la nariz no miente,
debe de gastar mal ajo,
que á perfume de marea
huele, y á humo de sobacos.
Señor, si no vienes presto.
la tiro. *Déxala caer.*
Sale Liberio. Qué haces, borracho?
Gulin. Antes ella me deshace:
mas pesa que un porfiado.
Liberio. A nadie halló mi valor,
y así estoy determinado
á defender su belleza,
que es un hechizo, un encanto:
de Alexandría no dixo
que era natural? *Gulin.* Es llano.
Liberio. No es hermosa?
Gulin. Y aun segura,
que es Dama de cal y canto,
aunque me parece tiene::-
Lib. El qué, necio? *Gul.* Pies de gallo.
Liberio. Pues vamos, Gulin, con ella,
que mi alvedrío la he dado. *Levántala.*
Lasciv. Eso es lo que yo deseo. *ap.*
Liberio. En sus bolcanes me abraso!
guia a la huerta. *Gulin.* Ay señor!
Lasciv. Ea, Infiernos, al estrago. *ap.*
Gulin. Vamos á la huerta? *Lib.* Sí.
Gulin. Mira, si á la huerta vamos,
no se nos vuelva culebra
enroscada en algun árbol.
Liberio. Ea, vida, á conseguir

la libertad de mis años.

Mutacion de Salon, con el mayor adorno que se pueda, y al foro lo cubre un camon de cristales fingidos, que manifieste lo interior, que luego ha de verse; van saliendo con la Música unos Criados con tohallas, fuentes, jarros de plata, espejo y lo demas que corresponde á vestirse Nineucio, que viene el último, y con él la Soberbia y la Avaricia.

Música á 4. En la casa del placer
ha convidado á comer
el apetito á la hartura;
toda pobreza es basura,
no hay mas vivir que comer.

Nineuc. Cuya aquesa letra es?
Avaric. La letra es mia, señor.
Soberb. Y el tono mio. *Nineuc.* Primor
incluye: en vuestro interes
ha sido, que ya sin tasa
mis afectos os demuestro.
Soberb. Avaricia, ya este es nuestro.
Avaric. Y tambien su hacienda y casa.

Sale la Obed. con dos Niños, y él no hace caso siempre vistiéndose con desprecio.

Obedienc. Señor, si en tiempo de bodas
los Reyes hacen mercedes,
y tú aventajarte puedes
entre las personas todas,
que coronan sus cabezas,
casándote hoy, no hay dudar,
que te hayas de aventajar
á todos, como en riquezas.
Niño 1. Mayordomo tuyo ha sido
Nicandrio, dió mala cuenta
de su oficio y de tu renta,
por enfermo é impedido:
en mil escudos le alcanzas,
y le has hecho encarcelar:
no te ha de poder pagar
sino le das esperanzas.
Deudo es tuyo, y á mi ver,
si uno y otro no es bastante
á enternecer un diamante,
tu misma sangre, tu ser
mira en dos Angeles bellos
copiado su corazon: *De rodillas.*
haz cruel execucion
en tu sangre, y cobra de ellos.
Niño 2. Da lugar, señor, á padre
para pagarte despues.
Niño 1. Mira, señor, que á tus pies
estamos sin padre y madre.
Nineuc. Cantadme algun tono nuevo.
Obed. Quien vale mucho, hace mucho.
Nineuc. Cantad.
Los 2. Niñ. Escucha. *Nin.* No escucho.
Obed. Perdónale. *Nineuc.* No perdono.
Obediene. Si no le das libertad,
cómo ha de satisfacer?
Nineuc. Los hijos puede vender
para pagarme; ea, andad:
mi dinero ha de venir,
y nada he de perdonar,
ó allí se ha de deshuesar,
y entre gusanos podrir.
Obed. Oh quán infelice eres! *Levántase.*
Niño. 1. Mira á estos dos pobrecitos.
Niño 2. Que quedamos huerfanitos.
Nineuc. Vayan de ahí los bachilleres.
Sale la Cast. Señor, Laureta tu prima
murió. *Nineuc.* Otro desacierto!
Castid. Y mas la hambre la ha muerto,
que la enfermedad: si estimas
tu sangre, la compasion
que á los difuntos se debe,
si el ser su deudo te mueve,
si obliga la religion
que adoras y profesaste,
y con tu piedad concierta,
dame con que entierre muerta
á quien viva no amparaste:
no se halla con que la dar
mortaja ni sepultura.
Nineuc. Los pobres y la basura
echarlos al muladar.
En Job esta verdad fundo;
pues luego que empobreció,
en un muladar paró
por ser basura del mundo.
Castid. Ella no es tu sangre? *Nin.* Sí;
mas fué sangre aborrecida,
por ser pobre corrompida,
y echéla fuera de mí.
Haz á los cuervos con ella
plato, en que el sepulcro cobre,
si por ser sangre de pobre
los cuervos quieren comella.

Castid.

Castid. Obedienc. y Niños. Señor::-
Nineuc. Rigor importuno:
cantad, echadlos de aquí.
Castid. y Obedienc. Ay infelice de tí!
Nineuc. Tráyganme ya el desayuno.
Con el quatro ábrese el camon de vidrieras, y se vé todo el resto de la mutacion con aparadores, y salen Felicia con una copa en un plato, y Floreta con otro, y empieza á comer y beber con ansia.
Músic. á 4. En la casa del placer, &c.
Felicia. Porque te sepa mejor
quise yo servirte el plato.
Nineuc. Envídieme este aparato
el Monarca que hay mayor:
qué haceis? cantad mi ventura.
Floretá. Quál engulle en sus extremos
el hambriento tragador!
Sale la Pobreza con dos Pobres.
Pobreza. Danos limosna, señor,
que de hambre perecemos;
considera qual nos vemos
del año en miseria dura.
Los 2. Pobres. Señor, nuestra desventura
manda, por Dios, remediar.
Pobreza. Reparte aquese manjar,
tendrás mas feliz hartura.
Nineuc. Oh asqueroso y vil enxambre
de moscas, que licenciosas
en las mesas mas preciosas
osais matar vuestra hambre!
qué presto olisteis mis bodas,
harpías de mis regalos!
echádmelos de aquí á palos,
cerradme esas puertas todas.
Sale Laz. Con tal desalumbramiento,
señor, los pobres maltratas,
que del crédito de Dios
son abonadas libranzas?
Ya que niegues buenas obras,
no niegues buenas palabras,
siquiera porque en el mundo
son la moneda que pasa.
Aprende de las criaturas,
que unas con otras contratan:
no fuera augusto Planeta
el Sol, si su luz negara;
pues no se alumbra á sí mismo,
y alumbra á todos de gracia.
Quieres ver quán triste cosa
es recibir? pues repara
en el Invierno encogido,
que es, quando necesitada
mendiga la pobre tierra
la sementera y labranza,
y verás, que porque á todos
pide, está desaliñada,
que melancólica está;
mas recibe (qué me espanta!)
Considérala despues,
que á sus acreedores llama
desde el Abril al Octubre,
verás, que hermosa y bizarra
al Mayo le ofrece en flores
frutos, que luego reparta.
Ayer triste, hoy tan alegre?
válgame Dios! qué mudanza
es esta? ayer recibió;
recibir es cosa baxa:
hoy paga; hoy tiene que dar,
y el dar es de Reyes: salga
quando hace mercedes, Reyna,
quando las recibe, Esclava.
Da á tus deudos, da á los pobres,
y no serás semejanza
de estéril tierra en Invierno
macilenta y arrugada.
Floreta. Como no le mandes dar,
mas que le llames araña.
Nineuc. Para concluirte, quiero
valerme de tus palabras.
Prodigaliza la tierra,
quando tras pobrezas largas
en Invierno padecidas,
se la sigue la abundancia;
pero mira tú despues,
que desnuda y esquilmada
desperdició sus riquezas,
si en el Invierno se holgara
de guardar por no pedir;
y luego á la hormiga alaba,
que no mendiga el Enero,
porque en el Agosto guarda.
Será bien, que en el Estío
de mi edad, necio reparta
bienes, que luego eche ménos
en la senectud elada?
Si yo limosna á estos diera,

á otros pobres convocaran;
porque siempre se eslabonan
los pobres y las desgracias.
Tengo mucho que vivir,
sustento familia y casa.
Saducéa es mi opinion,
la inmortalidad del alma
niego: en muriéndose el hombre
todo para él se acaba;
ni espero premios del Cielo,
ni el Infierno me amenaza.
Tú, que en opinion distinta
quimérica gloria aguardas,
deposita en pobres toscos,
bienes que con ellos gastas.
Y si en el mundo mendigo
vieres al hombre la cara,
por la hartura que allá esperas,
muy buen provecho te haga;
que no hay duda será grande
esa Bienaventuranza.
Castid. Oh blasfemo!
Obedienc. Oh inobediente!
Pobreza. Oh piedad de Dios sagrada!
Felicia. Oh cómo temo llorar *ap.*
mi eleccion en mi desgracia!
Lázaro. Qué ciego estás! ven acá:
á tu mayordomo alcanzas
en mil escudos; por ellos
te quiero dar una granja,
que á orillas del Jordan tengo.
Nineuc. Ya la he visto.
Lázaro. Soltar manda
por ella al pobre Nicandro.
Nin. Hazme pues la entrega, y salga:
cóbreme yo mi dinero,
y allá despues te lo hayas.
Floreta. Eso sí, para agarrar
tiene las uñas bien largas.
Obedienc. Dame esos piadosos pies,
amparo de pobres. *Lázaro.* Alza:
qué pides? *Cast.* Con que se entierre
Laureta tu prima hermana.
Lázaro. Sangre es mia: en el sepulcro
donde mis padres descansan
esté; y para sus exêquias,
si cien escudos no bastan,
que aquí llevas, ven por mas.
Castid. El Cielo te dé la paga.
Nineuc. Oh Sepulturero loco!
miéntras que tu hacienda gastas
en esa escoria del mundo,
yo con acciones contrarias
quiero sepultar deleytes
en mí mismo; haz que me traygan
para cenar esta noche
el Ave Fénix de Arabia.
Sob. Este Lázaro, Avaricia, *ap. los dos.*
nuestros ardides maltrata.
Av. No importa, que en algun tiempo
sentirá nuestras borrascas.
Lázaro. Y vos, qué es lo que pedis?
Pobreza. Yo, señor, pido frazadas
para el Hospital, que hay muchos,
y casi no tienen camas.
Lázaro. Ay agente de Dios vivo!
todo esto es pagar libranzas:
ven conmigo y te daré
quanta ropa hay en mi casa.
Nineuc. Ola, haced á mis caballos
y á mis yeguas nuevas mantas:
bórdense de plata y oro
sobre la mas rica grana.
Lázaro. Conmigo vendreis vosotros
á comer; porque empalaga
el manjar, sin dar á pobres.
Nineuc. Estén mis puertas cerradas
quando me ponga á comer,
que no es mi mesa villana,
para que á otros pague pechos.
Floreta. Sí, porque tú das espaldas.
Nineuc. Ea, echadlos, que me enfado;
y aun por huir de tan vil casta,
á Alexandría he de irme,
que allí mi avaricia manda.
Felicia. Cielos, yo erré mi deseo! *ap.*
libre fuí, ya soy Esclava.
Lázaro. Todos conmigo venid.
Nineuc. Echad cerrojos y aldavas.
Pobreza y Niños. A Lázaro celebremos
por su caridad bizarra.
Nineuc. Celebrad en mí y Felicia
la vida que nos aguarda.
Lázaro. A Dios, Padre universal,
demos las debidas gracias.
Los 2. Niños. Y nosotros humillados
diremos con fe postrada::-
Niño. 2. Bendito sea el Señor,

que

que á los humildes exâlta.
Niño 1. Y á los soberbios derriba,
para escabel de sus plantas.
Lázaro. Oh mi Dios! que de la boca
de la ternísima infancia,
para nuestro exemplo, así
perfecciones la alabanza!
Nineuc. Qué hipocresía! vosotros
decid en voces contrarias::-
El y Música. En la casa del placer, &c.
Lázaro. Hijos, nosotros digamos,
dando á Dios debidas gracias::-
El, Virtudes, Niños, Pobres y Música.
Música. Bendito sea el Señor,
que á los humildes exâlta,
y á los soberbios castiga
para escabel de sus plantas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen baylando la Avaricia, Soberbia y Villanos con Floreta y otras y Gulin; y detras Liberio y la Lascivia; y en el foro se descubre vista de Huerta.

Música á 4. Los Ricos Avarientos
son como cardos,
que á ninguno aprovechan
sino enterrados.
Todo dinero
es redondo, por causa,
que es rodadero.
Liberio. Bien cantado y bien baylado:
las dádivas mas constantes
se estiman; estos diamantes,
que del juego me han quedado,
repartid vosotras, y estas
vosotras. *Floreta.* Tan liberal
amante no sea mortal!
Lasciv. Bien el nombre manifiestas,
que de Pródigo adquiriste.
Liberio. Solo en vos soy desgraciado,
pues el favor no he logrado,
en que mi dicha consiste.
Lasciv. Creed, Liberio querido,
que en tan amorosa calma
mi afecto por vuestra alma
solo se mira rendido;
y como llegue á lograr
el fin que espero tener,
los dos nos hemos de ver
en un incendio abrasar;
siendo de amor tal hoguera,
que nos dure eternamente,
viviendo así ciegamente
la que por suyo os espera.
Liberio. Esta es mi felicidad;
ahora en mi centro estoy.
Avaric. Tambien yo, Liberio, soy
de la hermosa facultad
de amor. *Soberb.* Danôs parte de ella.
Liberio. Eso sí, pedidme vos
dinero, pedid los dos
galas, joyas, que atropella
mi gusto por todo empleo
sin atencion ni reparo,
que ni soy ni he sido avaro;
vuestro es todo mi deseo.
Lasciv. Bien haya una y otra vez
quien os sirve! *Gulin.* Ah socarrona!
arruinatriz y chupona,
quién te apretara la nuez!
Floreta. Así lo hiciera el poltron
de Nineucio: desde el dia
que vive en Alexandría,
falta en ella provision.
Gulin. No hay regalo de provecho,
que no embargue su despensa.
Lasciv. Ese es su Dios, eso piensa:
de suerte gloton se ha hecho,
que siempre su mesa llena
se alcanza (mirad qué vida!)
del almuerzo á la comida,
de la comida á la cena.
Floreta. Yo le serví y á Felicia;
pero al ver tal frenesí,
vine á esta Quinta por ti,
huyendo de su avaricia,
que nada seguro dexa.
Liberio. Felicia, que su oro goza,
cómo lo pasa? *Floreta.* Qual moza,
con las pensiones de vieja.
Liberio. Entre tanto, que ella llora,
Libertina, á merendar.
Soberb. Mañana se han de casar
Timandro y Arquisilora,
y hay sortija. *Liberio.* Pensais vos
salir? *Soberb.* Fáltanme caballos.

Liberio.

Liberio. Excusaréos buscallos,
como salgamos los dos:
de un alazan y un overo
sois dueño, que alientos beben
las alas, con que se atreven
al páxaro mas ligero.
Soberb. Con eso echais mil prisiones
á las almas. *Avaric.* Hay largueza
semejante? *Lasciv.* La nobleza
impera en los corazones:
son beneficios testigos
del valor de quien los da.
Liberio. Libertina, bueno está:
quien no da, no gana amigos.
Aderezos y jaeces
con ellos os llevarán;
y vos, porque de galan
tambien os premien los Jueces,
os vestireis en mi casa
las galas que yo tenia
para mí. *Avaric.* Ya es demasía
lo que en vuestros gastos pasa.
Soberb. Los dos hemos de usurpar
lo que teneis para vos?
Lib. Yo gusto de ello. *Lasc.* Los dos
su gusto habeis de lograr.
Liberio. Id por ellas: mil escudos
me cuestan, de azul turquí
y blanco son. *Gulin.* Mas que aquí
nos han de dexar desnudos
estos leones rapantes,
si de ese modo los das.
Liberio. Soy Pródigo. *Gulin.* Tu verás
que somos representantes
de Adan y Eva en Paraiso:
de tus galas y dineros
quedarémonos en cueros,
llorando tu poco aviso.
Tú el Adan vendrás á ser,
y yo á tu lado, sin duda,
seré la Eva vigotuda,
si llego el papel á hacer.
Lasciv. Vamos, mi bien, venid vos:
no quede gusto á la vista
del deleyte, que no asista
en vuestro obsequio. *Lib.* Por Dios,
que no he de perdonar fiesta,
miéntras durare la vida,
que aquí no goce. *Sob.* No impida
tu edad la vejez molesta.
Avaric. En eterna juventud
triunfes y logres el tiempo.
Lasciv. Gloria es todo pasatiempo,
Infierno toda virtud.
Gulin. Hablando sin testimonios,
mi amo entre estos tres retablos,
no está dado á tres mil diablos
con aquestos tres demonios?
Liberio. Esta noche he de cenar
en tu casa, prenda bella.
Lasciv. Yo toda soy tuya. *Lib.* A ella
puedes por mí convidar,
quanto gustoso exercicio
hoy alegra á Alexandría,
bayles, juegos, bizarría.
Gulin. El se huelga, que es un vicio.
Liberio. No tenga el pesar violento
jamas en mi casa puerta,
solo el gusto la halle abierta:
vamos; mas qué es este acento?
Cantan dentro en tono de Peregrinos las tres Virtudes.
Música á 4. Quien quiera gozar
de la Eternidad,
tenga compasion,
y ame con fineza
la santa pobreza,
como Dios la amó.
Liberio. Quien quiera gozar, &c.
Lasciv. Ay de mí! que considero
en este auxîlio mi ruina:
perdida soy, si él se inclina!
Avar. y Sob. De furia y de rabia muero.
Lasciv. Vamos, mi Liberio amado,
vamos, mi dueño querido.
Liberio. Confieso me ha suspendido
aquel acento acordado.
Lasciv. Pues qué, por un solo acento
abandonas mi hermosura? *Llora.*
cosa que tan poco dura
(pues la desvanece el viento)
aprecias contra mi amor?
Sob. y Av. Vamos, que el sitio convida.
Lib. Es verdad. *Lasc.* Tuya es mi vida.
Liberio. Y yo tuyo: qué favor!
Al entrar salen las tres Virtudes y Lázaro de Peregrinos, y túrbanse los Vicios.
Laz. Dichoso fin, Liberio, mi camino
ha

ha tenido en haberos encontrado,
pues el Cielo piadoso lo previno,
incomprehensible en su razon de estado.
Liberio. Lázaro, vos á pie, vos Peregrino?
vos en Alexandría fatigado?
tan rico ayer? tan pobre y triste ahora?
Lasc. Ay, q̃ mi astucia sus desgracias llora!
Laz. Deposité en los cambios de los Cielos
(Pobres digo, de Dios correspondientes)
mi hacienda, donde libres de rezelos
no temen los acasos y accidentes,
ni rezelan ladrones, ni en desvelos
necesitan de guardas, que imprudentes,
á costa de la escolta de los ojos,
quando hallar piensan oro, hallan enojos.
Por no cobrar, en fin, en sinrazones
beneficios librados en engaños,
espuela me pusieron ocasiones,
destierro me enseñaron desengaños;
peregrinando vengo estas mansiones
en estos compañeros, aunque extraños,
que para el pobre, si le vén con mengua,
lo que le falta en manos, sobra en lengua.
Lasciv. Ahora, á vuestro pesar,
su interior he de mover,
y Lázaro ha de caer,
llegándole á provocar.
Pobreza. Nunca le puede faltar
nuestro celestial favor.
Castid. Yo me opongo á tu rigor.
Obedienc. Yo te rendiré á mis pies.
Lasciv. Pues yo contra todos tres
vuelvo á excitar mi furor.
Liberio. Desperdicios imprudentes
son de tu afrenta testigos:
quien ganar no supo amigos,
no halle ayuda en sus parientes.
En pobres impertinentes
loco liberal has sido;
aun si lo hubieras comido
qual Nineucio, ya gozado
lo hubieras, gusto pasado
suele deleytar perdido.
Vente á vivir á mi casa,
que, qual yo, su dueño eres:
escoge gustos, placeres
sin medida, y aun sin tasa;
pues se pasa el tiempa, pasa
el que te queda en regalo.
Lazaro. Huyendo de tí, señalo
lo que en tus vicios condeno:
mas quiero ser pobre bueno,
que rico, si he de ser malo.
Liberio. Vete, necio.
Soberb. y Avaric. Ha de la huerta,
suelta el mastin al bribon.
Lasciv. Déxale con su opinion,
y pida de puerta en puerta.
Liberio. Juzgas la del Cielo abierta?
Guliny Flor. Nosotros ya merendemos.
Lasciv. Vida y juventud tenemos,
gusto, hacienda y libertad.
Todos. Viva el Pródigo.
Liberio y Lasciv. Cantad,
que nosotros os oiremos. *Vanse.*
Lazaro. Ay Liberio desgraciado!
que así te miras perdido.
Obedienc. Yo espero, que reducido
le he de ver, y aun enmendado.
Castid. Vamos, mi Lázaro amado,
por esta Ciudad pidiendo.
Pobr. Mucha hambre está padeciendo
Alexandría en rigor.
Lazaro. Al Cielo llegue el clamor,
fieles amigos, diciendo::-
Mus. á 4. Quien quiera gozar &c. *Vanse.*
Salon corto, y descúbrese Nineucio echado poltronamente sobre un adorno, que finja ser cama con Pavellon Imperial, y Felicia en pie á su lado.
Nineuc. Ya, Felicia, estás molesta.
Felicia. Qué mucho? soy tu muger.
Nineuc. Acabado de comer *Bosteza.*
es salud dormir la siesta:
no te doy zelos, no tienes
falta en riqueza ni en galas,
en mi mesa te regalas,
señora eres de mis bienes,
adórote por mi dueño;
por qué te quejas de mí?
Felicia. Tengo zelos.
Nineuc. Zelos? *Felicia.* Sí.
Nineuc. Pues tú de quién?
Felicia. De tu sueño.
Nineuc. A fe, que tienes donayre:
nuevo modo de querer!

Ya dicen que hubo muger
que tuvo zelos del ayre:
pero del sueño no sé
que haya habido otra inventora
de tales zelos. *Felicia.* Ahora
yo, Nineucio, lo seré.
No los tiene con razon
la que dentro de su casa
vé la ofensa que la abrasa,
y que la jurisdiccion
que le dió el tálamo justo,
la usurpan agenos lazos,
privándole de sus brazos,
tiranizándola el gusto?
Nineuc. Es así. *Soñoliento.*
Felicia. Luego bien puedo
quejosa del sueño estar;
pues me ha venido á usurpar
derechos de amor que heredo.
Si nunca te halla dispierto
el amor, que cifré en tí,
qué mucho digan de mí,
que me casé con un muerto?
Nin. Ya te entiendo: di, adelante. *Durm.*
Felicia. Qué bien sientes mis desvelos!
á la sombra de mis zelos
te duermes? gentil amante!
Esto merece muger
qué á Liberio despreció *Llora.*
por tí: duerme, duerme. *Nin.* Yo?
Felicia. Si tú supieras querer,
dexaras exercitar
el alma, que así agonizas,
las potencias tiranizas,
que nunca las da lugar
á que usen de los sentidos,
que tu sueño tiene esclavos.
Nin. Sabrosos están los pavos, *Soñando.*
y los capones manidos.
Felicia. Que aun entre sueños la gula
trate á este bárbaro así!
que esto eligiese! ay de mí!
Pobre del amor, que adula
al que aborrece! ya el mio
en desden se ha transformado.
Nin. No hay Dios que me dé cuidado,
lo demas es desvarío.
Comer, beber y dormir
solo mi gusto ha de ser:
de qué me sirve el tener,
si á mí no me ha de servir?
Felicia. Oh blasfemo! allá verás
la evidencia de ese error:
no hay vida eterna, traidor?
Nineuc. Nacer y morir, no hay mas:
eso de inmortalidad,
ni la quiero ni la creo:
solo lo que veo, veo.
Felicia. Qué bruta barbaridad!
Nineuc. Oh mal haya tanto extremo
de la inquietud que ahora paso!
Gula, aprisa, que me abraso;
apetitos, que me quemo.
Salen dos Criados y le dispiertan.
Criad. 1. Señor, señor, tu pariente.
Criad. 2. Lázaro á verte ha venido.
Nineuc. Bárbaro, estando dormido,
me osas dispertar? *Levántase.*
Criado 1. Si ausente
en Jerusalen, por tí
viene preguntando::- *Nin.* Necios,
no hay pariente de mas precios,
que el descanso que perdí.
No hay pariente que me quadre,
solo mi gusto es mi dueño;
por un instante de sueño,
dexaré muger y padre.
Ni á mi pariente reciba
mi casa, ni en ella esteis
los dos, con que así sabreis,
que no es bien que en ella viva,
quien, en fe de su hospedage,
á mi costa se sustente.
Felic. Mira::- *Nin.* No tengo pariente,
ni conozco á mi linage.
Felicia. Advierte, que esa es accion
de tirano parecer.
Nineuc. Sí? pues ni tú eres mi muger
si sigues esa opinion:
y así, repara con tasa
lo que dice tu disgusto;
aquí mi gusto es mi gusto,
y si no fuera de casa.
Mi vientre es mi Dios; ni pido
ni doy: solo es bien empleado
lo que conmigo he gastado,

lo que con otros, perdido.
Que hasta aquí me den tormento
parientes! no me entre acá,
ó por un balcon saldrá. *Vase.*
Criados. O infeliz Rico Avariento! *Vans.*
Felicia. Quánta fué mi ceguedad!
quánto fué mi desvarío!
con un gloton, un impío,
lloro mi infelicidad.
Plegue á Dios, que en tanta fragua
de tu gula y ambicion,
no encuentres por compasion,
quien te dé una gota de agua. *Vase.*
Múdase el teatro en el de Jardin, donde se verá á Liberio, la Lascivia, la Avaricia y la Soberbia jugando á los naypes.
Lasciv. Ea, furores, ahora *ap.*
echad el último estrago.
Avaric. Ya perdeis seis mil escudos.
Liberio. Tomad tres mil, entre tanto
que me traen de casa mas.
Avaric. Yo nunca juego al fiado.
Soberb. Ni yo fio. *Lib.* Pues tan poco
crédito conmigo traygo?
Avaric. No hay amistad en el juego,
quando el oro nos tiramos.
Soberb. Aquí como aquí, y allá
como allá. *Liberio.* Ea, paso, paso;
jugad, y sed mas corteses.
Avaric. Podeis, para asegurarnos,
empeñar esos diamantes
y esa vanda.
Lasciv. Yo me encargo
de su depósito. *Liberio.* Bueno:
á ser los diamantes falsos,
como amigos, que se usan,
diera engaños por engaños.
Tomad, no quede por esto;
aunque creí, que obligaros
á vos mis galas pudieran,
y á vos tambien mis caballos.
Avaric. Oh! pues si en cara nos dais
con dádivas, que os honraron
por admitirlas nosotros,
no os llameis pródigo ó largo.
Liberio. Con malos, correspondientes
razones::- *Avar.* Hablad mas baxo.
Liberio. Nisiro, pues vos conmigo
os desconponeis? *Avaric.* Me canso
ya de sufrir arrogancias,
y si os dais por agraviado,
aplicaciones de honor
sana el acero en el campo.
Liberio. Quien pensare::-
Dent. voces. Fuego, fuego. *Sale Gulin.*
Gulin. Calderos, sartenes, cazos,
que se abrasa todo el mundo:
agua, Dios. *Liberio.* Estás borracho?
qué disparates son estos?
Gulin. Tu casa se está abrasando
desde el cimiento á la reja,
desde la puerta al tejado.
Liberio. Qué dices, loco?
Gulin. Qué digo?
lo que oyes, que están gritando.
Dent. unos. Fuego, fuego.
Dent. otros. De Liberio
la casa se está quemando.
Liberio. Cielos, qué es esto?
Lasciv. Ahora, infiernos, *ap.*
de una vez aniquiladlo.
Gulin. Prendió el fuego en la cocina,
atizándole los diablos;
pues para acabar con todo,
en una hora (raro caso!)
personas, bestias, hacienda,
colgaduras, cofres, trastos,
todo se ha resuelto en humo,
como favor de Privado.
Liberio. Vámos á ver si podemos
dar algun remedio.
Gulin. Vamos;
mas creo, que será en valde.
Liberio. Amigos, si los trabajos
son toque de la lealtad,
en fe de la que he mostrado
con vosotros, socorredme,
que si es verdad este caso,
solo en vosotros confío.
Soberb. Mostrad corazon hidalgo
en la adversidad, Liberio. *Vase.*
Gulin. Vuelve á darle otros caballos.
Avaric. Mucho siento vuestra ruina,
pero en todo sois bizarro. *Vase.*
Gulin. Dale á ese galas azules,
que él te dexa colorado.

Lasciv. Con mi llanto y mis suspiros
ya, Liberio, os acompaño:
ved, si podeis libertar
algo de lo que ha quedado. *Vase.*
Gulin. Para que vuelva á tus uñas,
Gitana de dos mil diablos.
Abre los ojos, señor,
porque el mal aun no ha parado,
que yo á ver como se tuestan
voy, mis pobres arendajos. *Vase llor.*
Dent. voces. Fuego, fuego.
Dent. otros. Que me quemo!
Dent. otros. Agua, agua.
Dent. otros. Que me abraso!
Liberio. Quién vió tan cruel desgracia!
en un hora, injustos hados,
rico y pobre! ay de mí triste!
perezosos desengaños,
abriendo me vais los ojos;
mas, gloria á Dios, que los abro!
todo de una vez me falta:
ah mundo infiel! ah tirano!
á la que mi casa fué
por aquí voy. *Vase.*
Mutacion de Quinta, y salen aporreando á Gulin la Avaricia y la Soberbia.
Gulin. A espacio,
ladrones de mala muerte,
despues de robar, porrazos?
Avaric. No grite.
Gulin. No he de gritar,
si así tocan á rebato?
Avaric. El sayo.
Gulin. Ah! mal sayon *Quítanselo todo.*
te traspase el espinazo.
Soberb. La gorra::-
Gulin. Mirad, que llueve,
y tengo los cascos rasos.
Soberb. Agradezca á aquella luz
y á que llueve, así el dexarlo. *Vase.*
Avaric. Ah Liberio! contra tí
el Infierno se ha juntado. *Vase.*
Gulin. Con buen techo me socorren
para resistir canales!
qué cobardes son los males,
quando tras un pobre corren!
pues decir, que cada gota
no es una bala de yelo!
tanta riguridad, Cielo,
contra una camisa rota!
Sale Liberio apresurado, como que le han robado.
Liberio. No es pequeña maravilla,
llamándose el mundo mar,
de su tormenta escapar,
aunque desnudo á la orilla.
Quitóme la hacienda el fuego,
salteadores el vestido,
torpes vicios el sentido,
mocedades el sosiego:
qué he de hacer? á dónde iré
de noche, solo y desnudo?
Gulin. Qué de espacio y qué menudo
se dexa llover? *Liberio.* Qué haré!
quién creerá lo que en mí pasa!
Gulin. Quién va?
Liberio Quién es quien me avisa?
Gulin. Una doncella en camisa,
que la echaron de su casa;
y tras de tanto rigor,
le han quitado el faldellin *Llora.*
los ladrones. *Liberio* Es Gulin?
Gulin. Es Liberio mi señor?
Liberio. Ay amigo! la fortuna
me dexa, toda es extremos.
Gulin. Segun llueve, no diremos
dexádonos ha á la Luna:
á las puertas de tu Dama
mojados y pobres sí.
Liberio. Dos amigos tengo aquí,
que me den socorro: llama.
Gulin. Aquellos?
Liberio. Sí: llama aprisa.
Gulin. Como los de Job serán,
que quando salgan, saldrán
á hacer de nosotros risa.
Liberio. Pues yo mi hacienda les daba,
de que me amparen, no dudo.
Gulin. Mas da el duro, que el desnudo,
desnudo estás: va-de al-daba.
Llama, y cantan dentro con mofa y risa.
Cantan. Qué parecen los ricos,
que empobrecieron?
las cascaras de huevos
que se sorbieron.
Toda la gente

de

de los tres tiempos vive,
solo el presente.
Gulin. Tómate eso: ya qué esperas?
baylando están, vive Dios,
y acá rabiando los dos,
al son de viento y goteras!
Liberio. En eso se diferencia
del tener, á no tener.
Gulin. No lo quisiste creer
quando tuviste. *Liberio.* Paciencia.
Gulin. El agua, quál nos sacude
sin caridad!
Liberio. Llama. *Gulin.* Llamo. *Llama.*
Dent. voces. Quién va allá?
Gulin. Gulin y su amo
en remojo.
Dent. unos. Dios le ayude.
Liberio. Que aquí está, dí á Libertina,
Liberio.
Dent. Avaric. Muy buen regalo:
pues si baxo, con un palo::-
Dent. otros. Canto?
Gulin. Tómate esa china.
Liberio. Vive Dios, que ya no basta
la paciencia: abrid, villanos,
para recibir con manos
sin ellas con quien no gasta:
así la amistad pasada *Golpea.*
pagais? este premio da
vuestra lealtad?
Dent. Floret. Agua va. *Moja á Gulin.*
Gulin. Agua viene, y no rosada:
puf: fuego de Dios en ella!
Liberio. Las puertas he de quebrar,
vive Dios. *Gulin.* Para afeytar
caras, es el agua bella.
Liberio. Este premio da una Dama,
que su hermosura celebra?
Gulin. Qué ha de dar una culebra?
Sale á una reja la Lascivia.
Lasciv. Quién así á mis puertas llama?
Liberio. Mi bien, tu Liberio soy;
abre, amores, que desnudo
y al agua, mi vida dudo;
de dos elementos hoy
mísero despojo he sido:
el fuego abrasó mi hacienda,
sin haber quien me defienda
estoy ya::- *Gulin.* Huevo cocido.
Lasciv. Lastímanme tus congojas:
quál te traspasará el ayre?
aun así tienes donayre:
con qué gala que te mojas!
estáte un poquito mas:
debaxo de esta gotera
te pon; llega.
Liberio. Ah ingrata! ah fiera!
burlándote de mí estás?
Gulin. Burla no: mofa tendida.
Lasciv. Burla no; cumplo un deseo,
despues que al agua te veo,
de muchos que fuí querida:
escuché el desasosiego,
porque todos me juraban,
que por mi amor se abrasaban,
cansábame tanto fuego:
pero en tí cesa mi enfado,
tú sazonas mi apetito,
que deseaba infinito
un amante remojado.
Liberio. Hay penas mas desdichadas!
Lasciv. Apúrenle estos baldones. *ap.*
Gulin. Ah puerca! mil bofetones
te diera, y treinta patadas.
Lasciv. A casa puedes tornarte,
que puesto que se ha quemado,
hallarás, pues te has mojado,
lumbre en ella en que enxugarte:
y no llames mas, mi bien,
que acá, si abrimos y subes,
como ahí te llueven las nubes,
lloverán palos tambien. *Vase.*
Gulin. Conciértame esas medidas.
Liberio. Oh pese á mí! Amigos viles,
mugeres, siempre civiles,
solo al interes rendidas:
de vuestra deslealtad
está agraviado el valor,
de vosotras el amor,
de vosotros la amistad.
Mas no importa, padre tengo
que enriquecerme podrá,
si el Cielo aviso le da
de la desdicha á que vengo.
Gulin. Dexa brabatas, señor;
y pues así nos mojamos,

y tan míseros estamos,
dénos cubierto y favor
aquel caido zaguan
donde se juntan ansiosos
los pobres y los leprosos,
que en él nos admitirán.
Liberio. Dices bien.
Dent. Nineuc. Abre esas puertas,
porque si no he de matalle
á palos. *Gulin.* Toma esa calle,
si en tus peligros dispiertas,
que otra paliza nos va
anunciando el torbellino.
Liberio. Ay juvenil desatino!
tarde escarmentaste ya. *Vanse.*
Mutacion de Zaguan arruinado, y sale Lázaro cayendo y levantando, atropellado de la Soberbia, la Avaricia y Nineucio á quien detiene Felicia.
Nineuc. Tú en mi casa, á mi pesar?
tú á mis puertas, pordiosero?
Avaric. Vaya el asqueroso fiero.
Soberb. Vaya. *Nineuc.* Hete de sacar
yo en persona de esta Corte,
y del mundo, vil traidor,
Felicia. Nineucio::- *Láz.* Qué rigor!
hoy mi humildad te reporte:
qué importa, que á los umbrales
de este sitio un pobre esté,
que pariente tuyo fué?
Nineuc. En la Corte hay arrabales.
Lázaro. Crean los que aquí me ven,
que sabes ser limosnero.
Nineuc. Limosna yo dar no quiero.
Felicia. Compasion, esposo, ten.
Láz. Haz cuenta, que un mastin tienes;
con ellos, señor, me iguala.
Nineuc. No hago yo cuenta tan mala,
que menoscabe mis bienes:
ni aun como perro has de estar
aquí, que ellos á quien pasa
ladran, por guardar la casa,
que el pobre viene á robar.
Mira qual estás, y fia
que limosnas te acrediten,
pues aun los perros no admiten
á un pobre en su compañía:
ea, sacadle arrastrando.
Salen Liberio y Gulin de pobres.
Liberio. Porque tu felicidad
triunfe de mi adversidad
(que hasta en esto te está honrando)
quiere mi suerte importuna,
que Liberio á tus pies venga, *Arrod.*
para que los suyos tenga
en mi cuello la fortuna:
no quieras mayor venganza
de quien compitió contigo.
Gulin. Ni de un criado prodígo,
que entra tambien en la danza.
Liberio. Las llamas, el vicio, el fuego
y la amistad que ahora pasa,
á mí y mi hacienda hizo brasa,
que todo debe ser fuego:
el mas vil de tus criados
ser en tu casa quisiera.
Gulin. Porque venimos siquiera
como piñones mondados.
Nineuc. Oh qué buenos mercáderes
de la felicidad fuisteis!
ingeniosos la adquiristeis
tú en pobres, y tú en mugeres.
Felicia, buen casamiento
hubieras hecho, por Dios,
con qualquiera de los dos.
Felic. Ay Liberio! el verle siento. *ap.*
Señor, pues que triunfador
de estos pobres has salido,
hacer merced al vencido
es propio del vencedor:
en tu casa hallen consuelo.
Nineuc. De que eso digas, me pesa:
las migajas de mi mesa
no les daré, vive el Cielo.
Vete de aquí, que me corro
de que aun los tengas amor:
idos. *Liberio.* Socorro, señor.
Gulin. Mala imágen del socorro.
Nineuc. Y puesto que allá el desvelo
de los dos fué mi baldon,
cada qual á su opinion
pídale ahora consuelo:
vamos. *Felicia.* Dolor infinito!
Sob. y Av. Sientan ya nuestros rigores.
Lázaro y Liberio. Dios hará::-
Nineuc. Murmuradores,

no

no hay mas Dios, que mi apetito.
Vase con Felicia la Soberb. y la Avaric.
Liberio. Ea, fieles desengaños,
aquí del conocimiento,
alumbre mi entendimiento
la experiencia de estos daños. *Vase.*
Lázaro. Ay de mí!
Gulin. Qué tiene, hermano?
Lázaro Ay Gulin! mucho dolor:
no tanto de este rigor,
quanto de aquese inhumano.
Gulin. Pues yo de frio tirito,
y la capa no me tapa.
Lázaro. Tome mi gavan por capa,
sírvase de él. *Dásele.*
Gulin. Hermanito,
sin él se quiere quedar?
cómo el frio ha de sufrir?
Lázaro. Dios el vestido medir
sabe al frio que ha de dar:
tome mi gorro tambien. *Dásele.*
Gulin. Dios tanto bien le socorra:
esto es pegarla de gorra,
por siempre jamas, amen.
El refran os viene ya
á ser trocado. *Láz.* Quál? dudo.
Gulin. Mas que el duro, da el desnudo,
por vos desde hoy se dirá.
Dentro ruido de tabletillas.
Dent. Pobres. Al zaguanete, hermanitos.
Otros. Vamos en gracia de Dios.
Lázaro. Mis pobres, Gulin, son estos.
Gulin. Qué significa aquel son,
con que tanto ruido meten?
Lázaro. Son leprosos (qué dolor!)
y de su infelice mal
es la seña. *Gulin.* Buen pregon:
sobre lo pobre, tiñoso?
esto solo me faltó. *Salen 3. Pobres.*
Pobres. Hermano Lázaro? *Láz.* Amigos?
como vá? *Pob.* 1. Mal, y á mí peor.
2. y 3. Gulin amigo, qué es esto?
Gulin. Ser de la hambre arrendador,
asentista del zoquete,
y de uñate contador.
Láz. Ay de mí! *Recuéstase sobre Gulin.*
Los 4. Qué? qué os ha dado?
Lázaro. Ay! que desmayado estoy
de hambre y sed.
Pobres. Nada tenemos
que darle, hermano.
1. El gloton
de Nineucio en la Ciudad
el hambre causa mayor.
Gulin. Yo le quitara las muelas.
Todos. Quién nos remediará?
Baxan en dos vuelos los dos Niños, que traen en dos cestas que comer.
Niños. Dios.
Gulin. Ola, por dónde vinieron
estos paxaritos? ox.
Niño 1. Lázaro, alienta, que el Cielo
ya tu hambre socorrió.
Niño 2. Y tu sed, pues su palabra,
ni faltará ni faltó.
Lázaro. Qué miro? Angelitos mios,
que así os contempla mi amor,
de dónde venís? *Niño.* 2. Enviados
somos, Lázaro, los dos
de nuestro padre. *Niño* 1. Y pues tú
pagaste en una ocasion
las deudas que no debias,
es justicia y es razon,
que recibas este alivio:
come y bebe. *Lázaro.* Qué favor!
Gulin. Qué bellos que son los cuervos!
Lázaro. Coman, hermanos.
Va repartiendo la comida.
Gulin. Alon,
yo no me haré de rogar,
que tengo una hambre de Dios.
Pobre 1. Qué buen pan!
2. Y cómo sabe!
3. Parece todo de flor.
Lázaro. Como socorro del Cielo.
Gulin. Oh qué celestial licor!
Salen las tres Virtudes y traen un gavan.
Virtudes. Deo gracias.
Lázaro. Mis compañeros,
cómo tanta ausencia? *Virtudes.* No
podemos estar ausentes
de tí nosotros. *Lázaro.* Ay Dios!
si traeis necesidad,
tomad, tomad mi porcion.
Gulin. Eso será si yo dexo
algo en una y otra trox.

Castid.

Castid. Necesidad no tenemos.
Obedienc. Darte queremos favor.
Pobreza. Ponte ahora este gavan,
que la piedad nos franqueó
para tí. *Pónele el gavan.*
Lázaro. Qué rica gala!
Dios de Abraham, Dios de Jacob,
grande es tu misericordia
en toda generacion.
Pobres. Muy bien se ha hecho.
Gulin. Apuré
con toda la colacion.
Pobre 1. Hermanos, todos unidos
demos gracias al Señor,
como otras veces lo hacemos,
al compas de nuestro son.
Lázaro. Sí, hijos mios, á Dios solo,
de todo Supremo Autor,
alabemos y ensalzemos
en alta contemplacion.
Obedienc. Nosotros ayudaremos
con nuestra acordada voz.
Gulin. Repitamos lo que digan,
que será buena cancion.
Cantan Virtud. Lázaro, Señor y rico,
su hacienda á los pobres dió,
pobre se quedó, y el Cielo
le hará mas rico y Señor.
Repiten con las tabletillas todos un verso.
Cantan todos. Le hará mas rico y Señor.
Lázaro. Amigos, ved que yo nada
hice por mí, solo á Dios
ofrecí quanto era suyo.
Gulin. Siga, siga la cancion.
Cant. Virtud. Otro rico en este tiempo
era avariento y gloton,
comia sin Dios ni ley,
vivia sin ley ni Dios.
Cantan todos. Vivia sin ley ni Dios.
Lázaro. Pidamos á Dios le dé
conocimiento en su error,
porque así pueda alabarle.
Gulin. Siga, siga la cancion.
Cantan Virtud. Las migajas de su mesa
al buen Lázaro negó,
que el avariento codicia
el desperdicio menor. *Vanse.*
Cantan todos. El desperdicio menor.
Lázaro. Mis culpas lo merecieron,
que es cierto digno no soy
de aquellas pobres migajas
que su mesa despreció.
Elévase y los Niños.
Gulin. Tened, tened, que elevado
Lázaro, allí se quedó.
Pobre 1. Otras veces le sucede.
2. Sin duda, que habla con Dios.
3. Digo, y los tres Peregrinos?
Gulin. Se fueron sin decir, ton.
1. Lázaro?
2. *y* 3. Hermano? *Gulin.* Esperad,
que están en la misma accion
los dos Niños que vinieron.
Lázaro. Oh inmenso y gran Sabaoth!
Pobres. Como otras veces se arroba.
Gulin. Yo estoy hecho un camaleon.
2. *y* 3. Retirémonos á un lado.
1. Gulin, amigo, chiton,
callemos y oygamos, pues
la vista aquí no alcanzó.
Múdase el teatro en el de Gloria, en donde se verán las tres Virtudes colocadas en el centro con todos los adornos correspondientes, y canta la Música el quatro siguiente.
Música. Angeles, Virtudes, Cielos,
Agua, Luna, Estrellas, Sol,
por los siglos de los siglos,
bendecid, bendecid al Señor.
Cant. Castidad. Invierno, rocío, yelo.
Cant. Pobrez. Nieve, estío, tierra, ardor.
Cant. Obed. Noche, dia, luz, tinieblas.
Las 3. Montes, collados y flor,
por los siglos de los siglos,
bendecid, bendecid al Señor.
Lázaro. Bendecid á su piedad,
bendecid á su favor,
mares, rios, fuentes, peces,
pues de todo es Criador.
Niño 1. Bendecid, bestias, ganados,
bendecid, hombres, á Dios,
y bendígale Israel
en los siglos de esta accion.
Niño. 2. Bendecidle, Sacerdotes,
Siervos, bendecid su amor,
bendecidle, Santos, Justos

y humilde de corazon.
Cant. Virtudes. Por los siglos de los siglos,
bendecid, bendecid al Señor.
Lázaro. Inmenso bien, dulce gloria,
delicia del corazon,
suspension de los sentidos,
sobre toda suspension,
en el alto Firmamento
del Cielo mas superior,
diga en alabanza tuya
quanto tu piedad crió::-
Cant. Virtudes. Por los siglos de los siglos,
bendecid, bendecid al Señor.
Dentro voz. Lázaro, de tus fatigas
gozarás el galardon
en las Bienaventuranzas,
que goza el que me sirvió.
Lázaro. Adorable Adonaí,
no hay trabajo, no hay rigor
en la mundana estrechez,
teniéndoos por fin á vos.
Castidad. Vuelve, Lázaro, á seguir::-
Pobreza. De la humana propension::-
Obediencia. La guerra, para lograr::-
Las tres. La corona del fulgor.
Lázaro. Si Dios está junto á mí,
nada me dará temor:
repita pues mi humildad::-
Pobres, Niños y Gulin.
Los 3. Diga nuestra suspension::-
Láz. Gul. Niños y Pobres representan.
Cant. Virtud. Angeles, Virtudes, Cielos,
Agua, Luna, Estrellas, Sol,
por los siglos de los siglos,
bendecid, bendecid al Señor.

JORNADA TERCERA.

Mutacion de selva, y sale la Lascivia furiosa, y la Avaricia deteniéndola.

Dent. unos. Piedad, gran Dios de Israel.
Dentro otros. Socorro, que perecemos.
Dentro otros. Misericordia, Señor.
Todos. Favor, soberanos Cielos.
Lasciv. Mueran todos, pues que yo
sin poder morir, fallezco.
Avaric. Lascivia, de qué te quejas,
si á nuestro impulso violento
toda Alexandría yace
de hambre y de sed padeciendo?
Lasciv. Qué importa, que todo Egipto
perezca al dolor cruento
de la hambre que devora
con la sed todos sus Pueblos?
ni qué importa, que la aumente
aquese Rico Avariento,
á quien (sin nosotros) llevan
á sus ruinas sus deseos?
Si todo no importa tanto
(fiera rabia! cruel despecho!)
como no haber conseguido
la perdicion de Liberio,
por mas, que con mis ardides
sagaces lazos le he puesto,
hasta tenerle abatido
á mendigar el sustento.
Reniego de mi poder,
y de mi astucia reniego!
Avaric. No tan presto desconfíes.
Lasciv. No he de desconfiar, si veo
que las Virtudes (qué pena!)
su auxîlio van añadiendo,
y con él le van ganando?
Avaric. El no vive? pues tu aliento
vuelve á infundirle otra vez.
Lasciv. Ay Avaricia! ese es yerro,
que el que de mí se libró,
quedando pobre, es muy cierto,
que cada vez que se mira,
de su culpa hace recuerdo,
y es fomento de su enmienda
lo que en mi ruina es fomento.
Avaric. A Lázaro no le tienes
pobre, abatido y hambriento?
Lasciv. Ese aumenta mis pesares,
pues con su trágico exemplo,
el que le mira y le vió,
ve el desengaño mas cierto.
Avaric. Aténgome yo á mi Rico,
que en él mi poder mantengo.
Lasciv. Ese, Avaricia, muy poco
dió que hacer á nuestro esfuerzo,
que un Avariento codicia
(por codiciar) los Infiernos.
Avaric. Lascivia, á no desmayar,

y á echar el último aliento.
Lasciv. Dices bien ; cobre mi brio
la fuerza de mi despecho:
á Liberio he de poner
en el mas fatal extremo
de la desdicha y miseria,
para que muera protervo:
á Lázaro, pues lo quiere,
le haré un asqueroso centro
de fetor y de inmundicia,
sin que halle humano remedio;
de forma, que hasta su nombre
quede al mundo por Proverbio.
Avaric. Yo en Nineucio vuelvo á ver
mis ardides con aumento. *Vase.*
Lasciv. Pues yo á que todos perezcan
voy con el furor que muevo,
sirviéndome de motivo
las voces, que están diciendo::- *Vase.*
Dent. unos. Piedad, gran Dios de Israel.
Dent. otros. Favor, soberanos Cielos.
Dent. otros. Misericordia, Señor.
Todos. Socorro, que perecemos.
Salen Gulin de Quintero, un Vaquero y un Pastor, y detras Floreta y dos Labradores con memoriales.
1. Señor, este memorial::- *De rodillas.*
2. Este memorial, señor::-
Floreta. Hacedle aqueste favor
á Floreta, que está tal,
que aunque la tengais por terca,
porqueriza quiere ser.
Gulin. Poco en eso habrá que hacer.
Floreta. Por qué?
Gulin. Ha dias, que sois puerca.
1. Porquero ser pretendia.
2. Y yo porquero tambien.
Floreta. Ser porquera me está bien.
Gulin. Habrá mayor porquería?
yo mostraré en mi talento,
que soy persona de tomo;
su Quintero y Mayordomo
me ha hecho el Rico Avariento
(que así le llama la gente)
de esta Granja, y pienso en ella
mostrar, que sé merecella
por guardoso y diligente.
Floreta. Qué es lo que moverle pudo
á recibiros un hombre
tan miserable? *Gulin.* Mi nombre;
entré en su casa desnudo,
dióme de vestir en fin,
su Quintero me intitula,
que siendo su Dios la gula,
fuerza es que medre Gulin.
Pastor. Toda la tierra en sus cercos
perece.
1. *y* 2. Ved nuestros males.
Gulin. Yo veré los memoriales:
váyanse ahora los puercos. *Vans. Lab.*
Floreta. Y á mí, Gulin, qué me das?
Gulin. No gasteis ya mas palabras;
quísete, guardarás cabras,
y con eso habrá una mas.
Floreta. Siempre de tí confié.
Gulin. Cómo, dí, te despediste
de aquella harpía? qué hiciste?
Floreta. Sin duda el demonio fué;
pues sin saber, quándo ó cómo,
á qué instante ó á qué hora,
me dexó, sin que hasta ahora
sepa de ella. *Gulin.* No soy romo:
ella era una gran chupona,
y á mi amo le eché yo el fallo,
que tenia pies de gallo,
cara y orejas de mona.
Mas, alto, cada qual tome
su trabajo, por si pasa
el amo, que en esta casa
quien no trabaja, no come.
Vaquero. Yo soy Vaquero.
Pastor. Yo guardo
el ganado, que se pierde
á falta de pasto verde.
Gulin. Y yo con mi gavan pardo,
soy el mayor Mayoral.
Vaquero. Murió el Porquerizo?
Gulin. Ayer:
téngolo hoy de proveer.
Floreta. Y es la necesidad tal,
que su oficio se pretende
de muchos, con la porfía,
que el cetro de Alexandría.
Gulin. Mi conciencia en eso pende:
quien me diere mas por él
lo llevará sin destajo.

Dent.

Dent. Nineuc. Vamos, canalla, al trabajo.
Gulin. Á trabajar, alto á él,
cada qual á su ganado,
y váyase á la masada.
Empiezan á pasar por lo alto y baxo del monte vacas, ternerillos, cabras, ovejas y perros, con sus Pastorcitos.
Vaquero. Arre, barroso. *Vase.*
Pastor. Ha manchada. *Vase.*
Dentro voces. Al monte.
Dentro Vaquero. Toma, melado.
Floreta. Gulin, á las cabras voy?
Gulin. Sí, Floreta.
Floreta. Ritallá. *Vase.*
Dentro unos. Echa esa vaca hácia acá:
toma aquí, mas que los doy.
Sale Liberio pobremente vestido.
Liberio. Arbol se llama al reves
el hombre, y siendo dos ellos,
son raices sus cabellos,
y son los ramos los pies:
árbol con propiedad es,
que mas perfeccion encierra,
mas (ay de mí!) quánto yerra
quien por gustos de mentira
la raiz, que al Cielo mira,
quiere arraygar en la tierra?
Quién ve al hortelano astuto
cavar con el hazadon
un tronco, porque en sazon
cobre de sus manos fruto?
con el estiércol enjuto
se lisonjea, y despues,
en fe que es todo interes,
executarle procura,
que lo que le dió en basura,
le roba en fruta despues.
Qué fué lo que darme pudo
el mundo, sino es vilezas
de vicios y de torpezas,
que aun ahora nombrarlas dudo?
ya despojado y desnudo
soy árbol de su venganza,
y aun ménos, que en la mudanza
el árbol desnudo espera
vestirse en la Primavera,
y yo ni aun tengo esperanza.
Todo Egipto llora hambriento,
hasta en esto infeliz fuí; *Llora.*
pues en tiempo empobrecí,
que no hay quien me dé sustento:
no tengo fuerzas ni aliento,
ni de aquí puedo pasar;
la mayor pena y azar,
que á sentir un pobre viene
es, quando pide al que tiene
excusa para no dar.
Granja es esta; podré ir
á pedir limosna? no,
porque no hay para el que dió
afrenta, como el pedir;
no hay de ser vil á servir
nada, si una letra mudo:
servir quisiera, mas dudo
aun dichoso en esto ser;
porque quién ha de querer
á un pobre, hambriento y desnudo?
Sale Gulin mirando los memoriales.
Gulin. Los puercos en el corral
todo es gruñir por comer;
alto, voy á proveer
este empleo cochinal.
Liberio. Este hombre debe de ser
el que administra esta hacienda:
temo, que en verme se ofenda,
que aun estoy sin parecer.
Señor, la necesidad, *De rodillas.*
que tan adelante pasa::-
Gulin. Hermano, en aquesta casa
no hay limosna, perdonad:
tengo un amo comilon,
de pobres tan enemigo,
que si lo que manda sigo
y os llevo allá, es tan tragon,
que os comerá, aunque le sobre
la vianda; que ha sabido,
que todo pobre es manido,
y quiere almorzarse un pobre.
Idos, ántes que un mastin
os trinche una pierna.
Liberio. Cielo,
no es este Gulin? *Gulin.* Rezelo,
que si en casa os ven::-
Liberio. Gulin,
no me conoces? *Gulin.* De tú,
á mí, un pobre gatuperio?

Liberio. No conoces á Liberio?
Gulin. Conózcale bercebú.
Quién es Liberio?
Liberio. Quien fué
dueño tuyo. *Gulin.* Fué? pasó;
no sé pretéritos yo,
los presentes solo sé.
Dos linages solamente
en el mundo puede haber,
que es tener y no tener,
y un tiempo, que es el presente.
A quien disteis las cadenas,
libreas, joyas, caballos,
podeis ir ahora á buscallos.
Liberio. Oh qué bien que me condenas!
tienes razon, no te pido,
que me des, que no podrás *Llora.*
si con dueño avaro estás.
Gul. Por Dios, que me ha enternecido: *ap.*
ahora aquí de mi grandeza.
Liberio. Recíbeme en tu servicio
para el mas humilde oficio.
Gulin. Decidme, vuestra destreza
sabrá unos puercos guardar?
Liberio. Sabré, por ser tan inmundo,
pues quiere que sirva el mundo,
á lo que supe imitar.
Gulin. Pues de ellos cuenta tened,
que allí están en su zahurda;
guíelos y no se aturda,
y crea le hago merced.
Bellotas que les echeis
luego os daré. *Liberio.* Qué de males
experimento! *Gulin.* Gordales
serán, no las goluzmieis,
que cenareis á la noche:
dexad pensamientos tristes,
que si en coches anduvistes,
aquí hay tambien coche coche,
por la mañana y la tarde. *Vase.*
Liberio. Quien en torpezas vivió,
bien merece, como yo,
que brutos tan torpes guarde. *Vase.*
Sale Felicia.
Fel. Dióme á escoger Amor, niño védado,
de tres el uno, esposo: (ay suerte mia!)
creí, que el interes escogeria
á medida del gusto depravado:
desprecié la virtud, razon de estado
de una errante deidad, q̃ al Cielo guia;
desdeñé juventud y gallardía
por un móstruo, si bien de oro cargado:
la riqueza elegí por mas perfecta,
necia eleccion de quien sujeta cuerdo
el gusto al interes que le dirige,
y colijo del bien que yo ahora pierdo,
que la muger mas sabia es imperfecta,
pues presumida lo peor elige.
Dent. Gulin. Estos los lechones son,
y las bellotas son esas,
no las comais, aunque gruesas,
que llevareis coscorron.
Felicia. Todo es quejas quanto escucho:
en el campo pensé hallar
alivio en tanto pesar,
y en él con mas penas lucho.
Quiero ver si me divierto
en el cristal succesivo;
creí casar con un vivo,
y caséme con un muerto. *Vase.*
Sale Liberio guardando su piara con alforjas al hombro.
Liberio. Buscando el bien aparente,
torpezas apacenté,
y es bien, quien inmundo fué,
que inmundicias apaciente.
Va echando bellotas á la piara.
Ah vil mundo! qué de gente
llora tus promesas rotas?
qué maravilla, si brotas
engaños, que da Satan,
dando á Dios piedras por pan,
que me des á mí bellotas?
Aun estas me das vedadas,
que entre los bienes que alistas,
tus dichas son para vistas,
pero no para tocadas:
aun ménos son, que pintadas,
y pruébalo mi escarmiento;
pues para mayor tormento
de mis desengaños vanos,
tengo el manjar en las manos,
y no oso comerlo hambriento.
Cruel hambre me provoca:
ah vil desdicha, á qué vengo!
que lo que en las manos tengo,
osar

osar no llego á la boca:
castigo es, juventud loca,
de quien siendo racional,
la parte eligió brutal,
despreciando de hombre el nombre,
que coma en fe que no es hombre,
bellotas como animal.
Come, y sale la Soberbia y la Avaricia.
Soberb. Avaricia, á perseguirle,
para que se desespere.
Avaric. Ni aun este bien considere,
que de alivio ha de servirle.
Los dos. Hau, que se engulle á puñados
las bellotas, que no masca
el picaron. *Salen Gulin y Floreta.*
Gulin. Sois tarasca?
Avar. Quítaselas. *Gul.* Bien medrados
estuvieran los lechones
con vos. *Quítale las alforjas.*
Liberio. Sosegaos, amigos.
Floreta. Hermano traga bodigos,
en la Corte hay bodegones.
Avaric. A buscar amo, y alon,
no habeis de estar mas aquí.
Gulin. Quien bellotas traga así,
birlará luego un lechon:
y tras todos, poco á poco,
hasta engullirse el barraco.
Soberb. Ah comilon! *Dale.*
Avaric. Ah bellaco!
Floreta. Con cáscaras? estás loco?
Avaric. Lo que habia menester
muesamo. *Gulin.* Quien tan aprisa
á los cochinos les sisa
lo que los dan á comer,
picar de aquí, que no quiero
teneros en casa un dia:
las bellotas se comía? *Vase.*
Avar. y Soberb. Vaya el ladron.
Floret. Guluzmiero. *Vanse derribándole.*
Liberio. Hasta en esto, avaro mundo,
muestras quien eres: siquiera,
por hombre, no mereciera
lo que un animal inmundo?
Sale la Obediencia.
Obedienc. Ahora mi auxîlio fundo.
Liberio. Con tal vileza me afrenta
tu ingratitud avarienta!
Siquiera no me pagaras
con bellotas, é igualaras
con mis torpezas tu renta.
Llora, y la Obediencia le inspira.
A Nabucodonosor,
como bruto apacentaste,
y hasta eso á mí me negaste;
mas debo de ser peor:
que haya llegado el rigor
del daño que llego á ver
á tanto, que por comer
envidie yo el vil estado
del bruto mas despreciado,
y no lo merezca ser!
Alma del Cielo enemiga,
dispertad, volved en vos,
ya que con azotes Dios,
á fuer de esclava, os castiga.
Obed. Al villano no le obliga *Al oido.*
el bien, que es hijo de Adan,
trabajos virtud le dan.
Liberio. Ay Dios! quántos jornaleros
de mi padre, aunque groseros,
andan sobrados de pan!
y yo pereciendo aquí
de hambre, suspiro en vano:
mi Dios, dadme vos la mano;
levantadme, pues caí:
iré á mi padre? *Levantando y cayendo.*
Obedienc. Sí:
y dile, besando el suelo:
Padre, contra vos y el Cielo
peque; no me llameis hijo,
el menor gayan elijo
ser de vuestra casa. *Liber.* Apelo,
mundo vil, de tu escasez,
á Dios y á su gran clemencia;
sabio soy por experiencia,
de mí mismo seré juez:
no he de servirte otra vez,
mundo vil: desengañado
salgo de tí y desmedrado;
mas no me baldonarán
de que he comido tu pan,
pues ni aun bellotas me has dado.
Al entrarse salen Felic. y la Lasciv. que está influyéndola al oido y le detiene.
Felicia. Aguarda, Liberio amado.

Lasciv. Ahora, astucia fingida. *ap.*
Felicia. Mi bien, mi gloria perdida,
tus desdichas he escuchado:
no sé de los dos á quien
persigue mas la inclemencia,
tú en los males con paciencia,
yo impaciente en tanto bien:
aunque ya no son tus daños
con los mios tan atroces,
tus desengaños conoces,
yo conozco mis engaños.
Mas qué importa conocellos,
si quando olvidarlos tratas,
tú con tiempo te recatas,
yo quedo cautiva entre ellos?
Tengo esposo, que aborrezco,
téngote presente á tí,
como muger elegí,
y como elegí padezco.
Quando de todos querido,
te aborreció mi interes,
y ámote, quando te ves
de todos aborrecido.
Mira los diversos modos
del mugeril desvarío,
que ahora te llamo mio,
quando te han dexado todos.
Lascivia. Ofrécele ya tu mano,
por favor de tu hermosura:
cayga de Dios esta hechura. *ap.*
Obed. Tu ardid, Lascivia, es en vano.
Felicia. Si por el amor presente
el desden pasado olvidas,
restaura prendas perdidas,
repudios mi ley consiente.
Repudiaré á un torpe dueño,
avariento hasta en amar;
pues si suele comparar
el Sabio á la muerte el sueño,
y él duerme en mi amor, quién duda,
que ya para mí murió
Nineucio, y que me dexó
libre para amarte y viúda?
Llévame, mi bien, contigo,
rica soy, serás señor
de mi hacienda y de mi amor.
Liberio. Eso no. Mundo enemigo, *ap.*
sirviéndote me despides,
desnudo, solo y hambriento,
y porque dexarte intento,
el paso ahora me impides?
A ser tan mísero llegas,
que quando estoy en tu casa,
me tratas con tanta tasa,
que aun las bellotas me niegas,
y ya tan pródigo estás,
que lo que ántes adoraba,
y á peso de oro compraba,
de valde ahora me lo das?
Ya te entiendo: la razon
rompió á mis ojos la nube,
de lo que contigo estuve,
conozco tu condicion.
Quitarme tu engaño pudo
la hacienda, la libertad,
obediencia y castidad,
hasta dexarme desnudo:
y como sobre mí he vuelto,
propósitos he adquirido,
de tu rigor despedido,
y de mis engaños suelto:
desnudo voy, no te admires,
si de tí el Cielo me escapa,
que aun no me dexaste capa,
como á Josef, de que tires.
Felicia. Mi bien::-
Liberio. Tiranos litigios!
déme el Cielo resistencia.
Obed. Sí, hará, porque la Obediencia
sabe executar prodigios. *Llévaselo.*
Lasciv. Ay de mí! qué tiranía!
á dónde está mi poder?
Felicia. Escogí como muger,
la culpa y la pena es mia:
muera pues á su rigor. *Vase.*
Lasciv. Perdí toda mi esperanza:
Infiernos, tomad venganza
de mí con vuestro rigor.
En Lázaro solo ahora
vengaré el furor violento
con este Rico Avariento,
puesto que á sus plantas llora
miseria y necesidad. *Vase.*
Mutacion de salon, y salen Nineucio, la Soberbia y la Avaricia.
Nineuc. En fin, muere mucha gente
de

de hambre?
Avaric. Está todo Egipto
pereciendo. *Soberb.* Gran señor,
mas mueren, que quedan vivos.
Nineuc. Pues tráyganme de comer,
que no hay para mi apetito,
como ver otros hambrientos;
y sírvame de principio
la necesidad de todos.
Atiende á lo que imagino:
oxalá que yo lograra
no quedase en este siglo
nadie con que yo abarcase
bienes tan mal repartidos.
Sale Gulin. Dame, gran señor, tus pies.
Nineuc. O Gulin? seas bien venido:
bien por tu nombre te quiero,
la gula fué tu padrino:
llegó Felicia? *Gulin.* Indispuesta,
tanto, que al punto que vino,
se echó en la cama.
Nineuc. Qué tiene?
Gulin. Dicen, que desea un hijo.
Nineuc. No apetezco yo herederos,
yo he de heredarme á mí mismo:
en un dia han de acabarse
yo y mis bienes.
Gulin. Buen alivio.
Nineuc. Todo lo que en mí no empleo,
me llega al alma: han traido
de comer?
Se descubre mutacion entera de mesas adornadas de quanto imagine la idea alusivo á la gula y explendidez: siéntase en medio Nineucio, y empiezan á servirle los Criados con toda ostentacion, estando la Avaricia y la Soberbia en pie á sus lados, y por los corredores de la mutacion fingidos coros de Música.
Soberb. Mira las mesas
con quanto adorno exquisito
es imaginable al gusto.
Nineuc. Dí al altar de mi apetito:
hay deleyte comparable
en quantos á los sentidos
tributa naturaleza,
como el del gusto? hay paraiso,
como el distinguir sabores
de manjares exquisitos,
ostentando competencias,
unos simples y otros mixtos?
qué gloria hay como comer?
Gulin. Yo por mayor he tenido
la del beber, gran señor,
colándose el blanco y tinto,
al son de aquel cla, cla, cla,
apacible villancico.
Nineuc. Ola, echadme de beber
confirmaré lo que has dicho. *Bebe.*
Dent. unos. Socorro, señor, sustento.
Dent. otros. Pues el Cielo te hizo rico,
á los hambrientos socorre.
Dent. todos. Amparo, que nos morimos.
Nineuc. Qué es esto?
Gulin. Necesitados,
que á tus puertas se han venido,
forzados de la miseria,
que padece todo Egipto.
Sob. y Avar. Déxalos que voces den.
Nin. Sí, que al son del hambre y gritos
cómo yo con mas deleyte:
mi salsa son sus gemidos.
Dent. unos. Bárbaro, cruel, tirano,
de los Cielos seas maldito.
Dent. otros. Tu crueldad castigue Dios.
Dent. otros. De sed rabiosa afligido
pidas una gota de agua,
sin que nadie te dé alivio.
Dent. otros. Maldígate Dios.
Dentro todos. Amen.
Gulin. Qué devotos monacillos!
Soberb. A palos he de matarlos.
Nineuc. Déxalos.
Avaric. Has de sufrirlos
maldecirte? *Nineuc.* Engordo yo
así, que son para el rico
medicinas muy cordiales
maldiciones del mendigo.
No hay músicas que recreen
de tal suerte mis oidos,
como las quejas y llantos
del hambriento y afligido.
Salen la Castidad y la Pobreza conduciendo en un carretoncillo á Lázaro muy llagado y vendada la cabeza.
Castidad. Ea, infeliz, esta es *ap.*
del

del Cielo siempre benigno,
la mayor prueba. *Pob.* A buscarte *ap.*
te entra el bien.
Avaric. Somos perdidos. *A la Soberbia.*
Nineuc. Ola, qué rumor es ese?
Avaric. Lázaro, soberbio, altivo
allí á importunarte ha entrado
asqueroso, fiero, indigno.
Lazaro. A las puertas de la muerte,
y á las tuyas, han traido
tu crueldad y mi miseria
á morir á este mendigo:
los bienes dí á usura á Dios,
que tú llamas desperdicios;
no me he quedado con nada,
pues la salud he vendido:
de llagas estoy cubierto,
de bocas soy un prodigio,
y todas estas no bastan
á moverte aunque dan gritos.
Las migajas de tu mesa
son los regalos que pido
al despedírseme el alma,
ya no por mí, por tí mismo:
que aunque de tan poco precio,
quisiera por ellas pio
en el Tribunal de Dios
alegar por tí servicios.
Da lo que es fuerza que arrojes,
haz virtud, lo que en tí es vicio,
y en abono de esta deuda
haré á mis llagas testigos.
Nineuc. Qué me estás atormentando,
ignorante persuasivo,
con inmortales quimeras,
que juzgo por desvaríos?
No sabes, que no confieso
mas que esta vida; y que afirmo,
que como los brutos mueren
cuerpo y alma á un tiempo mismo?
pues de qué estima serán
promesas, que en desatinos,
á plazos del Cielo, ofreces
falsos como tú y fingidos?
y sino, mírate á tí,
verás, que bien se han cumplido.
Lazar. Ah blasfemo! en la experiencia,
quando padezcas abismos
de penas, siempre inmortales,
desengaños apercibo.
La vida niegas al alma,
imágen del Ser Divino
en el fin, sin fin, que espera,
puesto que tuvo principio?
con los brutos te comparas;
mas como ellos, sumergido
en torpezas, no me espanto,
que en brutos transforma el vicio.
Nineuc. Echadle pues: qué aguardais?
cómo obedeceis remisos?
Avaric. Ya vamos. *Túrbanse.*
Soberb. Mas ay de mí!
que ciego con lo que miro.
Avaric. Yo fallezco en mis furores.
Nineuc. Soltad, soltad al proviso
mis lebreles, que destrocen
á ese infame advenedizo.
Sueltan dos perros, y le van lamiendo á Lázaro las llagas.
Gulin. Ay pobre Lázaro, que
te engullen por panecillo!
Pobrez. y Cast. Ellos te darán exemplo.
Avar. y Soberb. O qué rigor! qué martirio!
Gulin. Perros falderos se han vuelto,
siendo mastines rollizos.
Criados. Qué admiracion! qué portento!
Nineuc. Matadlos: no queden vivos,
que á piedad no has de moverme,
traidor con esos hechizos.
Lazaro. Mas racionales que tú,
son tus perros, que han lamido
las llagas, que tú maltrátas,
piadosos y compasivos:
yo me muero por vivir,
pero tú con fin distinto
morirás para mas muerte,
miéntras mas muerto, mas vivo.
Llévanlo las Virtudes y se levanta Nineucio furioso.
Nineuc. Matadle, sacadle el alma,
satisfacedme ofendido.
Gulin. Ya él por sí se va muriendo.
Nineuc. A mí un llagado, un mendigo!
arrojad aquesas mesas,
el asco me ha conmovido
las entrañas, muerto soy.

Arroja y despedaza los vestidos.
Ya se ofuscan mis sentidos:
desnúdadme ; que me abraso,
llamas broto por suspiros:
rasgaré mis vestiduras,
pues desesperado gimo
en un bolcan, que del pecho
es angustia, es parasismo.
Cae en brazos de la Soberbia y Avaricia.
Avaric. Ya en nuestro poder está.
Soberb. Fallezca en ardor activo.
Nineuc. Vengan los Médicos todos,
que en mas precio tiene Egipto:
que me abraso, que me enciendo,
agua, Cielos. *Llévanlo.*
Gulin. Dadle vino,
y plegue á Dios, que rebiente,
si de luto han de vestirnos,
á costa de su avaricia.
Criado 1. Al que muere avaro y rico
compara un Sabio al lechon.
Gulin. Dice bien, porque el cochîno
aprovecha á todos muerto,
como enfada á todos vivo:
mas este para el Infierno
lleva arriero conocido. *Vanse.*
Múdase el Teatro en el de selva, y sale Clemente mirando á todas partes.
Clem. La madre de Tobías
imitan, valles, las desdichas mias:
como ella á cada instante,
salgo á buscar un hijo, que ignorante
los vicios salteadores
causan su perdicion y mis temores.
Caminos, reducidle,
si loco se ausentó, cuerdo y humilde:
arroyos, detenedle,
si se despeña contra Dios rebelde:
ay prolixos enojos!
si le vieran venir mis tristes ojos,
diera la vida á plazos,
y á su cuello amoroso tiernos lazos:
apénas se mueve hoja,
quando al alma que viene se le antoja.
Mas ay loco deseo!
quién es aquel, que apresurado veo?
el ayre, el movimiento
es todo de mi hijo: ay pensamiento!
salid vos al encuentro
del alma precursor, que está acá dentro,
porque, á pesar de enojos,
mas penetra su vista, que mis ojos:
corriendo al viento alcanza,
y juzgo yo por siglos su tardanza.
Liberio (ay desvarío!)
hijo, Liberio?
Dentro Liberio. Amado padre mio?
Clem. Ay Cielos! padre dixo?
si el eco me engañó? querido hijo,
eres tú? *Liberio.* Sí, mi padre. *Mas cerca.*
Clem. El es? q̃ dicha habrá, q̃ no me quadre?
ay pies! si os entorpece *Alborozado.*
la edad, amor, que es Dios, rejuvenece:
corred, que siempre el gozo
teniendo el viejo canas, le hace mozo:
mitad de la alma mia,
restituye con ella mi alegría.
Sale Liberio con la Obediencia, que le postra á los pies de Clemente.
Obedienc. Manifiesta postrado
de tu fiel obediencia lo humillado.
Liberio. Padre mio::-
De rodillas los dos abrazados.
Clem. Levántate del suelo.
Lib. Pequé contra tí, padre, y cõtra el Cielo.
Clem. No digas mas disculpas,
bastantes son arrepentidas culpas:
mi llanto y tus cuidados
son cohechos de amor. Ola, criados.
Salen dos Criados.
Criados. Qué es, señor, lo que mandas?
Clem. Púrpuras escoged, sacad holandas;
dia es hoy de mi boda,
mi recámara abrid, robadla toda:
entapizad mis salas,
y registrando magestuosas galas,
haced eleccion de ellas,
vistiéndole á mi hijo las mas bellas:
sus dedos le coronen
anillos, que del Sol giros blasonen;
sean tales sus ornatos,
que en diamãtes se aneguen sus zapatos.
Convidad mis amigos,
q̃ no hay contento, donde no hay testigos;
matad una ternera
escogida entre mil de esta ribera,

tan pingüe, que la leche,
en vez de sangre, por los poros eche:
instrumentos sonoros
alegren danzas y cancionen coros;
todo sea regocijo,
pues muerto en vicios, resucita un hijo.

Liberio. Ya, bárbaros engaños,
mejoro con la vida torpes años,
no sois ya alma cautiva.

Criados. Viva tal padre.

Clem. Decid, que mi hijo viva.

Vanse, y quédase la Obediencia, y sale Modesto por otro lado.

Modest. Qué alegrías serán estas
tan nuevas en nuestra casa?
Qué huesped hay? quién se casa?
por qué se hacen tantas fiestas?

Obedienc. No admires el regocijo,
señor, que juzgas por vano,
si tú has hallado un hermano,
y tu padre ha hallado un hijo.
Vino Liberio, aunque roto,
desengañado y confuso
del mundo; á los pies se puso
de su padre y cumplió el voto:
recibióle con los brazos
abiertos, porque es Clemente;
él pidió pies obediente,
en vez de ellos halló abrazos:
tanto como eso ha podido
con ser tú su mayorazgo,
la obediencia y el hallazgo
de un hijo, que habia perdido. *Vase.*

Modest. Eso sí, gaste con él
la hacienda, que á mí me toca,
prémiele en su vida loca
los vicios; y á mí, que fiel
siempre estuve á su obediencia,
tráteme con escasez,
efectos de su vejez,
y prueba de mi paciencia,
en que mi humildad consiste.

Sale Clemente.

Clem. Hijo mio, ya tu hermano
obediente, humilde, llano
te espera: de qué estás triste?
entra y abrazos apresta.

Modest. Desde que tuve de ti
vida y ser, nunca salí
de tu gusto, ni en molesta
juventud quebré jamas
las leyes que me pusiste,
y nunca, padre, me diste
lo que á un perdido le das;
ni aun un cabrito siquiera,
que comer con mis amigos
te debo (sean testigos
mis quejas) y una tarnera
la mas gruesa de tus atos
á un disipador previenes,
de sus virtudes y bienes,
y autor de sus desacatos:
mas me valiera haber sido
como él, que no obedecerte.

Clem. Necio enojo te divierte:
mi mayorazgo querido
eres, Modesto, mi hacienda

Pónele la mano en el hombro.

es toda tuya: quién duda,
que el tiempo costumbres muda?
la experiencia pone rienda:
ya reducido te besa
los pies en señal de amor,
que agraviarás tu valor
si de su dicha te pesa.

Con la Música salen cantando y baylando Criados y Liberio bizarramente vestido, y la Obediencia postra á Liberio á los pies de Modesto, que lo abraza.

Música. Bien venido sea,
sea bien venido
el hijo perdido,
que hallarse desea:
bien venido sea,
sea bien venido.

Liberio. Hermano y señor, yo he sido::-

Modest. Las entrañas me enterneces:
no me digas mas, mil veces
seas, hermano, bien venido.
Tu hijo es, á festejarle
con los demas quiero ir,
que mas es el reducir
á un hijo, que el engendrarle:
perdon de todo te pido,
y en decir mi voz se emplea::-

El y Música. Bien venido sea, &c.

Dentro.

Dentro Gulin con voz lastimosa.

Gulin. Den á estos tres viandantes,
que vamos de cerro en cerro
rastrillando la miseria,
que devana nuestros cuerpos,
una limosna ; así Dios
los llene de medio á medio,
de quantas calamidades
pueden llevar.

Salen Felicia, Gulin y Floreta de Peregrinos viandantes.

Clem. Qué es aquesto?

Felicia. Si desengaños del mundo
son padres del escarmiento,
y de sus justos agravios
alcanzó perdon Liberio:
viuda ya y desengañada
con el alma que te ofrezco,
á darte cuenta he venido *De rodillas.*
de lástimas y sucesos.

Gulin. Y yo, que solo he quedado
para pasto de los cuervos. *De rodillas.*

Floreta. Y yo, que voy con los dos
las tres anades plañendo. *De rodillas.*

Clem. Alzad, Felicia : qué causa
os trae con tal lamento?

Felicia. Murió de una apoplegía
Nineucio el Rico Avariento,
blason, que torpe ha ganado.

Liberio. Qué dices? válgame el Cielo!

Gulin. Sí señor : de un rebenton
como un lechon quedó muerto,
para que por él se diga
sepultus est in Inferno.

Felicia. Murió Lázaro tambien,
los dos en la vida extremos
de la mundana fortuna,
y hasta en el morir diversos.
Rica y libre restituye
á la voluntad el Reyno,
que mi engañada eleccion
entregó al interes necio;
mil veces yo venturosa,
y muchas mas si merezco
en tálamo mejorado
enmendar pasados yerros.

Clem. Felicia, porque lo sea
ya mi ganado Liberio
esposo vuestro será,
y el amor de entrambos dueño.

Felicia. Esa es la dicha á que aspiro.

Liberio. Así rendido obedezco.

Danse las manos.

Gulin. Y aquí la moralidad
demuestra el Santo Evangelio.

Clem. La inmortalidad del alma
negaba el torpe Nineucio,
su felicidad ponia
Lázaro en bienes del Cielo:
mi Dios, para certidumbre
de la vida, que confieso
en vuestro inmortal dominio,
y mas seguro escarmiento
de este Pródigo enmendado,
enseñadnos con qué premios
premiais los pobres humildes,
y castigais los soberbios.

Descúbrese en lo alto del Foro á Lázaro en el regazo de Abraham con todas las Virtudes entre flores, Estrellas y Gloria; y en lo inferior en mutacion de Infierno á Nineucio entre la Lascivia, la Avaricia y la Soberbia y demas pecados con mesas echando fuego, y varias figuras, siendo los manjares todo horror.

Músic. y Virtudes. Bienaventurados
serán siempre aquellos,
que por Dios padezcan
del mundo desprecios,
logrando de gracia
diadema en el Cielo.

Nineuc. Padre Abraham, que me abrasan
en el alma y en el cuerpo
llamas de inmortalidad,
castigo de Dios Eterno:
la Gula, en que idolatré,
manjares me da de fuego:
la Soberbia y la Avaricia
con aqueste monstruo horrendo
me devoran y me angustian
en mis deleytes perversos.
Hidrópica sed me abrasa,
ten piedad de mis tormentos,
Padre, á Lázaro me envia,
que moje el último extremo
del dedo en agua un instante,

y dé un breve refrigerio
á mi lengua.
Abraham. Acuérdate,
hijo, del bien, que viviendo
recibiste en la otra vida;
y Lázaro los desprecios
y trabajos que tú sabes,
no hay dos Glorias, no hay dos Cielos:
él recibe descansando
de sus Virtúdes el premio:
tú, en tormentos perdurables
pagas los males que has hecho;
no te podrá socorrer
desde lugar tan diverso
al en que estás, que hay abismos
de inmensa distancia en medio.
Nineuc. Ruégote pues, que le envíes
si desde aquí obligan ruegos,
á la casa de mis padres
donde cinco hermanos tengo,
para que los amoneste,
porque á estas penas viniendo
no acrecienten las que paso:
ten misericordia de ellos.
Abraham. A Moyses y á los Profetas
tienen en libros, que llenos
de amonestaciones santas
predican y dan exemplo.
Nineuc. No, Padre Abraham, mejor
los persuadirán los muertos,
si á Lázaro vén, no hay duda
pongan á sus vicios freno.
Abraham. Quien los Profetas no admite
y tiene de bronce el pecho,
ni á los que resucitasen
creerán tampoco, esto es cierto.
Nineuc. Ay de mí! que en tanto abismo
á eterno penar me quedo.
Lázaro. O felices los trabajos,
que en tanta dicha me han puesto.
Clem. Hijo, á Lázaro imitando,
y escarmentando en Nineucio,
restaurarás lo perdido,
y excusarás tus tormentos.
Vicioso Pródigo fuiste,
y aquel mísero Avariento;
de Lázaro el medio escoge,
y tendrás á Dios por premio,
que en medio está la virtud,
si son vicios los extremos.
Liberio. Así rendido y postrado
una y mil veces lo ofrezco.
Todos. Con que anhelando al perdon,
en Gloria de Dios diremos::-
Todos y Música. Bienaventurados
serán siempre aquellos,
que por Dios padezcan
del mundo desprecios,
logrando de gracia
diadema en el Cielo.

FIN.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se hallará esta y otras de diferentes Títulos.
Año 1772.